

Señores

**JUZGADO DIECINUEVE (19°) CIVIL MUNICIPAL DE CALI**

[j19cmcali@cendoj.ramajudicial.gov.co](mailto:j19cmcali@cendoj.ramajudicial.gov.co)

E.S.D

**REFERENCIA:** VERBAL DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL  
**DEMANDANTE:** LIGIA BENJUMEA DE BOTERO Y OTROS  
**DEMANDADO:** COSMOCENTRO CIUADAELA CENTRO COMERCIAL P.H. Y OTRO  
**RADICACIÓN:** 760014003019-2024-00167-00

**ASUNTO: CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

**GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA**, mayor de edad, domiciliado y residente en la ciudad de Cali, identificado con la Cédula de Ciudadanía No. 19.395.114 de Bogotá D.C., abogado en ejercicio portador de la Tarjeta Profesional No. 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, actuando en calidad de apoderado general de **CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A** persona jurídica identificada con NIT 860.026.518-6, de conformidad con el certificado adjunto en donde figura inscrito el poder general conferido a través de escritura pública No. 1599 del 24 de noviembre de 2016 en la Notaría 28 del Circuito de Bogotá D.C., comedidamente procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** formulada por la señora LIGIA BENJUEMA DE BOTERO Y OTROS, en contra COSMOCENTRO CIUADAELA CENTRO COMERCIAL P.H. Y OTRO, y acto seguido a **CONTESTAR EL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA** formulado por COSMOCENTRO CIUADAELA CENTRO COMERCIAL P.H., para que en el momento en que se vaya a definir el litigio se tengan en cuenta lo hechos y precisiones que se hacen en el presente escrito, según las pruebas que se practiquen, anticipando que me opongo a todas y cada una de las pretensiones sometidas a consideración de su Despacho, de conformidad con lo que se consigna a continuación:

Es necesario precisar que el presente escrito se dividirá en dos capítulos: en el primero de ellos se hará la contestación a la demanda la cual da inicio a este proceso, y en el segundo se hará la contestación al llamamiento en garantía promovido por Cosmocentro Centro Comercial a mi representada.

**CAPITULO I:**

**CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

**FRENTE A LOS HECHOS DE LA DEMANDA**

**FRENTE AL HECHO “1”:** De la redacción sintáctica de este numeral se desprenden varias afirmaciones, frente a las que me pronunciaré de la siguiente manera:

- No me consta las razones por las cuales la señora Ligia Benjumea de Botero se encontraba en las instalaciones del Centro Comercial, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Chubb Seguros Colombia S.A., comoquiera que ello pertenece a la esfera personal del actor y por tanto, resulta ajeno a mi procurada. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.
- No me consta que para el momento de los hechos se estuviese realizando una feria artesanal, o que la misma hubiese reducido el espacio peatonal, y de ello no obra prueba alguna en el expediente. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “2”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “3”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “4”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “5”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “6”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este

hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “7”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “8”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “9”:** No me consta de manera directa ninguna de las manifestaciones de este hecho, toda vez que tales circunstancias no hacen parte de las labores ordinarias de la compañía aseguradora. Así las cosas, la parte actora deberá acreditar lo expuesto, a través de los medios probatorios que considere pertinentes, conforme a la carga que le asiste, según el Artículo 167 del Código General del Proceso.

**FRENTE AL HECHO “10”:** No existe esta numeración.

**FRENTE AL HECHO “11”:** Es cierto.

#### **FRENTE A LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA**

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “DECLARAR RESPONSABILIDAD EXTRA CONTRACTUAL”:** ME **OPONGO** a esta pretensión declarativa por cuanto carece de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad, comoquiera que: **(i)** En el plenario no obran pruebas que acrediten que el hecho dañoso sucedió por alguna conducta negligente desplegada por Cosmocentro (y, por consiguiente, no se ha demostrado la ocurrencia del riesgo asegurado en la póliza expedida por mi mandante). **(ii)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta y el daño deprecado por la accionante. **(iii)** Por el contrario, de acuerdo a lo declarado por la misma parte activa en el libelo, se acredita la existencia del hecho exclusivo de la víctima en el evento reprochado por la demandante, comoquiera que acepta que desde el momento de ingresar al centro comercial vislumbrar el desarrollo de la feria. **(iv)** En cualquier caso, la parte también

manifestó que el hecho reprochado se estructuró por la conducta imprudente del señor Raúl Duran Díaz, tercero que para nada implica al centro comercial. Por lo anterior, la pretensión declarativa inserta en el numeral primero de pretensiones de la demanda no tiene vocación de prosperar.

**FRENTE A LA PRETENSIONES “1. DAÑOS PATROMINIALES” Y “1.1. DAÑOS MATERIALES”:** **ME OPONGO** a las presentes pretensiones debido a que es consecencial a la anterior pretensión y comoquiera que esta no tiene vocación de prosperidad por resultar improcedente, esta también debe ser desestimada. Sin embargo, procederé a pronunciarme rente a cada petición de la siguiente manera:

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “a. Daño Emergente”:** **ME OPONGO** al reconocimiento y pago de la suma de \$3.188.116, por concepto de daño emergente, comoquiera que es inexistente la responsabilidad civil de la pasiva, de manera que no se puede asumir alguna obligación indemnizatoria derivada de estos hechos. Además, resulta improcedente lo solicitado respecto del reconocimiento y pago en favor de la parte demandante de sumas de dinero por concepto de daño emergente, toda vez que no existen pruebas que de manera fehaciente acrediten la merma económica que presuntamente sufrió el demandante, máxime cuando: **(i)** Al proceso no se han aportado ningún tipo de constancia de pago sobre los rubros aquí mencionados y; **(ii)** Frente a los supuestos pagos por servicios domésticos no se existe documentación que deje constancia sobre las razones por las que se solicitaron dichos servicios, ni la relación que estos supuestamente tienen con los hechos materia de análisis. Por lo anterior, esta pretensión deberá negarse.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “b. LUCRO CESANTE”:** **ME OPONGO** al reconocimiento y pago de la suma de \$47.718.910, por concepto de lucro cesante, toda vez que es inexistente la responsabilidad civil de la pasiva, de manera que no se puede asumir alguna obligación indemnizatoria derivada de estos hechos. Además, la pretensión es inviable por lo siguiente: **(i)** no obra prueba idónea, pertinente y conducente de la actividad laboral o económica del demandante como tampoco del monto de sus ingresos, por lo que aquí se indica son meras especulaciones, que no se basa en ninguna realidad; **(ii)** Según el escrito demandatorio, la señora Ligia Benjumea, se dedicaba a las labores del hogar para el 2018, lo cual implica una evidente inexistencia de actividades económicas que se hayan visto frustradas en razón al acontecimiento de los hechos del 09de julio de 2018. En consecuencia, las sumas que se solicitan por este concepto no están justificadas y por lo tanto deben ser negadas.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “2. DAÑOS EXTRA PATRIMONIALES”:** **ME OPONGO** a la presente pretensión debido a que es consecencial a la anterior pretensión y comoquiera que esta no tiene vocación de prosperidad por resultar improcedente, esta también debe ser desestimada. Sin embargo, procederé a pronunciarme rente a cada petición de la siguiente manera:

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “2.1. DAÑOS MORALES”:** **ME OPONGO** al reconocimiento y pago

de las sumas de dinero solicitadas por la parte demandante por concepto de daños morales, puesto que por un lado no se cumplen con los requisitos necesarios que permitan estructurar la responsabilidad pretendida, y por otro, es evidente que dicha pretensión resultaría totalmente impróspera toda vez que: **(i)** la parte actora no acredita ni justifica de manera alguna la valoración sobre la tasación de dichas sumas de dinero, pues únicamente se limita solicitar un monto para cada demandante, sin que argumente y/o sustente lo allí pretendido; y; **(ii)** en este caso y frente a este tipo de pretensiones, como requisito necesario para su procedencia, se requiere que, previamente, se haya demostrado la producción y/o generación del daño dentro de los límites de esta esfera, a lo cual, conforme a la valoración probatoria que soporta esta pretensión, resulta carente de sustento en todo sentido, pues del acervo probatorio y la situación fáctica que se presenta en este caso, no es posible advertir si quiera la concreción de la responsabilidad civil que pretende imputar la parte demandante a la parte pasiva dentro del presente proceso. **(iii)** Se hace énfasis que, de cualquier manera, frente al señor Alberto Hincapié Salazar, en su calidad de yerno de la víctima, no existe presunción alguna frente al daño que pretende indemnizarse, según los lineamientos sentados por la Corte Suprema de Justicia. **(iv)**. De igual manera, la solicitud realizada se percibe como meramente especulativa y es bastante superior a los montos reconocidos por la Corte Suprema de Justicia en casos de perjuicios similares. Por lo anterior, esta pretensión deberá negarse.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “2.2. DAÑO A LA SALUD”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión indemnizatoria incoada por el extremo actor, puesto que: **(i)** se trata de una tipología de perjuicio que nunca ha sido reconocida por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia, máxime cuando hoy en día dentro de ese rango, se distinguen el daño moral, a la vida de relación y excepcionalmente la lesión a bienes jurídicos de especial protección constitucional o convencional; **(ii)** este perjuicio solo es reconocido por el Consejo de Estado, no obstante, el órgano de cierre en esta jurisdicción es la Corte Suprema de Justicia; y **(iii)** la Corte Suprema de Justicia, reconoce es el daño a la vida en relación y no el daño a la salud, por lo cual al reconocer el mismo junto con el daño a la vida en relación (que ya fue solicitado) se estaría incurriendo en una doble indemnización. De manera que dicho perjuicio no puede ser reconocido en este asunto en los términos solicitados por el extremo actor.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “2.3. DAÑO A LA VIDA DE RELACIÓN”:** ME OPONGO al reconocimiento y pago de las sumas de dinero solicitadas por la parte demandante por concepto de daños a la vida de relación, puesto que por un lado no se cumplen con los requisitos necesarios que permitan estructurar la responsabilidad pretendida, y por otro, es evidente que dicha pretensión resultaría totalmente impróspera toda vez que: **(i)** la parte actora no acredita ni justifica de manera alguna la valoración sobre la tasación de dichas sumas de dinero, pues únicamente se limita solicitar un monto para cada demandante, sin que argumente y/o sustente lo allí pretendido; y; **(ii)** en este caso y frente a este tipo de pretensiones, como requisito necesario para su procedencia, se requiere que, previamente, se haya demostrado la producción y/o generación del daño dentro de los límites

de esta esfera, a lo cual, conforme a la valoración probatoria que soporta esta pretensión, resulta carente de sustento en todo sentido, pues del acervo probatorio y la situación fáctica que se presenta en este caso, no es posible advertir si quiera la concreción de la responsabilidad civil que pretende imputar la parte demandante a la parte pasiva dentro del presente proceso. **(iii)** Se hace énfasis que, de cualquier manera, frente al señor Alberto Hincapié Salazar, en su calidad de yerno de la víctima, no existe presunción alguna frente al daño que pretende indemnizarse, según los lineamientos sentados por la Corte Suprema de Justicia. **(iv)**. Por lo demás, se recalca que de acuerdo a los parámetros establecidos por la Corte Suprema de Justicia, este perjuicio sólo puede ser reconocido a la víctima directa del daño, pues lo que se busca con este reconocimiento es la reparación de los perjuicios que se hayan ocasionado como resultado de una afectación física directa. Por lo anterior, esta pretensión deberá negarse.

### **OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO**

De conformidad con el Art. 206 de la Ley 1564 de 2012, respetuosamente **OBJETO** la liquidación de perjuicios realizados por la parte actora, la cual fundamentamos en la inexactitud, excesiva y errada forma de tasarlos. De entrada, debe ser claro para el Despacho que cualquier condena por concepto de indemnización de perjuicios resultaría improcedente, en razón a que no existe fundamento fáctico ni jurídico que permita endilgar responsabilidad a la parte demandada en el presente caso. Ahora bien, en el remoto escenario en que el Despacho llegará a atribuir responsabilidad a mi representada por los supuestos daños padecidos por el demandante, debe tenerse en cuenta que la estimación de los perjuicios es absolutamente infundada, por las siguientes razones:

- **Frente al Daño Emergente:** Este perjuicio es carente de sustento toda vez que no existen pruebas que de manera fehaciente acrediten la merma económica que presuntamente sufrió el demandante, máxime cuando: **(i)** Al proceso no se han aportado ningún tipo de constancia de pago efectivo por la parte demandante sobre los rubros aquí mencionados y; **(ii)** Frente a los supuestos pagos por servicios domésticos no se existe documentación que deje constancia sobre las razones por las que se solicitaron dichos servicios, ni la relación que estos supuestamente tienen con los hechos materia de análisis. Por lo anterior, esta pretensión deberá negarse.
- **Frente al Lucro Cesante** Este presunto perjuicio se encuentra abocado a su fracaso comoquiera que: **(i)** no obra prueba idónea, pertinente y conducente de la actividad laboral o económica del demandante como tampoco del monto de sus ingresos, por lo que aquí se indica son meras especulaciones, que no se basa en ninguna realidad; **(ii)** Según el escrito demandatorio, la señora Ligia Benjumea, se dedicaba a las labores del hogar para el 2018, lo cual implica una evidente inexistencia de actividades económicas que se hayan visto

frustradas en razón al acontecimiento de los hechos del 09 de julio de 2018. En consecuencia, las sumas que se solicitan por este concepto no están justificadas y por lo tanto deben ser negadas.

En este orden de ideas, es preciso reiterar que la parte Demandante tenía entre sus mandatos, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que sobre este particular ha establecido lo que: “(...) resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, **y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración**, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada (...).”<sup>1</sup> (Subrayado fuera del texto original)

En efecto, no puede existir reconocimiento del lucro cesante y daño emergente, puesto que no se demostró de manera certera la existencia de los montos pretendidos por la parte demandante. En ese sentido, la demanda adolece de una carga probatoria que además de certera debía ser conducente con el fin de acreditar y el lucro cesante solicitado.

Por las razones antes expuestas, me opongo enfáticamente al juramento estimatorio de la demanda reformada.

## **EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA DEMANDA:**

### **1. LAS EXCEPCIONES PLANTEADAS POR COSMOCENTRO CIUDADELA CENTRO COMERCIAL P.H., ENTIDAD QUE EFECTÚA EL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA A MI PROCURADA.**

Solicito al Juzgador de instancia, tener como excepciones contra la demanda, todas las planteadas por el Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H., las cuales coadyuvo, en cuanto favorezcan los intereses de mi procurada, y en ese mismo sentido y tenor las que expongo a continuación:

### **2. HECHO EXCLUSIVO DE LA VÍCTIMA, COMO CAUSAL EXIMENTE DE RESPONSABILIDAD DE QUIENES INTEGRAN LA PARTE PASIVA DE LA ACCIÓN.**

En el presente caso no podrá imputarse responsabilidad alguna a los demandados por los hechos acaecidos el 09 de julio de 2018, en el accidente en el que se vio involucrada la señora Ligia

<sup>1</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. Mp. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299.

Benjumea de Botero dentro de las premisas del Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H. Lo anterior, comoquiera que operó la causal eximente de la responsabilidad relativa al hecho exclusivo de la víctima. Bajo esta premisa, a través de esta excepción se le mostrará al Despacho cómo la ocurrencia del accidente de tránsito es atribuible exclusivamente a la irresponsabilidad, imprudencia y negligencia de la señora Benjumea al momento de desplazarse por estas instalaciones. Ello por cuanto, de acuerdo a lo referido por la misma parte, la señora Ligia Benjumea pudo percatarse inmediatamente que en la sede se estaba realizando una feria, lo que implicaba que tuviese mayor cautela al caminar y desplazarse. Con esto en mente, decidía ingresar y aún con todas las posibilidades de evitar que acaeciera este suceso, ya que contaba con buena visibilidad sobre los stands que se encontraban y conocimiento sobre la distribución de Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H., actuó de manera imprudente, sin prestar la debida atención y sin tomar las precauciones necesarias para evitar su caída. Por tanto, es claro que su comportamiento negligente fue la causa directa de las lesiones sufridas, exonerando de responsabilidad a los demandados.

En ese sentido, la Corte Suprema de Justicia ha indicado con claridad que cuando la conducta imprudente de la víctima, fue suficiente para causar el daño, debe liberarse de toda responsabilidad a los demandados, así:

*“(…) La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por sí sola resultó suficiente para causar el daño. Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil.<sup>2</sup>*

*(…) Precisado lo anterior, se debe mencionar que la doctrina es pacífica en señalar que para el comportamiento del perjudicado tenga influencia en la determinación de la obligación reparatoria, es indispensable que tal conducta incida causalmente en la producción del daño y que dicho comportamiento no sea imputable al propio demandado en cuanto que él ya haya provocado esa reacción en la víctima. Sobre lo que existe un mayor debate doctrinal es si se requiere que la conducta del perjudicado sea constitutiva de culpa, en sentido estricto, o si lo que se exige es el simple aporte causal de su actuación independientemente de que se pueda realizar un juicio de reproche sobre ella.*

*(…) En todo caso, así se utilice la expresión “culpa de la víctima” para designar el fenómeno en cuestión, en el análisis que al respecto se realice no se deben utilizar, de manera absoluta o indiscriminada, los criterios correspondientes al concepto técnico de culpa, entendida como presupuesto de la responsabilidad civil en la que el*

<sup>2</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC7534-2015. Sentencia del 16 de junio de 2015.

factor de imputación es de carácter subjetivo, en la medida en que dicho elemento implica la infracción de deberes de prudencia y diligencia asumidos en una relación de alteridad, esto es, para con otra u otras personas, lo que no se presenta cuando lo que ocurre es que el sujeto damnificado ha obrado en contra de su propio interés. Esta reflexión ha conducido a considerar, en acercamiento de las dos posturas, que **la “culpa de la víctima” corresponda – más precisamente – a un conjunto heterogéneo de supuestos de hecho, en los que se incluyen no solo comportamientos culposos en sentido estricto, sino también actuaciones anómalas o irregulares del perjudicado que interfieren causalmente en la producción del daño.** con lo que se logra explicar, de manera general, que la norma consagrada en el artículo 2357 del código Civil, aún cuando allí se aluda a “imprudencia” de la víctima, pueda ser aplicable a la conducta de aquellos llamados inimputables porque no son “capaces de cometer delito o culpa” o a comportamientos de los que la propia víctima no es consciente o en los que no hay posibilidad de hacer reproche alguno a su actuación (v.gr. aquel que sufre un desmayo, un desvanecimiento o un tropiezo y como consecuencia sufre un daño)

Así lo consideró esta Corporación hace varios lustros cuando precisó que “en la estimación que el juez ha de hacer del alcance y forma en que el hecho de la parte lesionada puede afectar el ejercicio de la acción civil de reparación, no hay para que tener en cuenta, a juicio de la Corte, el fenómeno de la imputabilidad moral para calificar como culpa la imprudencia de la víctima, **porque no se trata entonces del hecho-fuente de la responsabilidad extracontractual que exigiría la aplicación de un criterio subjetivo, sino del hecho de la imprudencia simplemente, objetivamente considerado como un elemento extraño a la actividad del autor pero concurrente en el hecho y destinado solamente a producir una consecuencia jurídica patrimonial en relación con otra persona (...)**”<sup>3</sup>  
(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Por todo lo anterior, la doctrina y jurisprudencia contemporánea<sup>4</sup> prefieren denominar el fenómeno en cuestión como el “hecho” de la víctima, como causa única en la producción del daño cuya reparación se demanda. Continuando con el estudio jurisprudencial del hecho de la víctima como causal eximente de la responsabilidad, debemos hacer referencia a los pronunciamientos de la Corte Suprema de Justicia, que en fallo del 17 de noviembre de 2020 se refirió a los elementos que estructuran la responsabilidad así:

“(…) El régimen de responsabilidad por las actividades peligrosas es singular y está sujeto a directrices específicas en su etiología, ratio y fundamento. Por su virtud, el

<sup>3</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 15 de marzo de 1941.

<sup>4</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 15 de marzo de 1941.

*fundamento y criterio de imputación de la responsabilidad es el riesgo que el ejercicio de una actividad peligrosa comporta por el peligro potencial e inminente de causar un daño a los bienes e intereses tutelados por el ordenamiento. La culpa no es elemento necesario para estructurar la responsabilidad por actividades peligrosas ni para su exoneración; no es menester su demostración, ni tampoco se presume; el damnificado tiene la carga probatoria exclusivamente de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad; y, el autor de la lesión, la del elemento extraño, o sea, la fuerza mayor o caso fortuito, **la participación de un tercero o de la víctima que al actuar como causa única o exclusiva del quebranto, desde luego, rompe el nexo causal y determina que no le es causalmente atribuible, esto es, que no es autor** (...)”<sup>5</sup> (Subrayado y negrilla fuera del texto)*

En el mismo pronunciamiento del 17 de noviembre de 2020, la corte indicó lo siguiente:

*“(...) La visión del asunto contenida en dicha providencia se traduce en una verdad inobjetable: si no existe nexo causal entre el daño y el actuar del demandado, resulta indudable que en ese evento no pudo mediar culpa o dolo de su parte, dado que, finalmente, **a nadie puede atribuirse falta alguna por un hecho que no tiene ninguna relación con su conducta** (...)”<sup>6</sup> (Subrayado y negrilla fuera del texto)*

Teniendo en cuenta los pronunciamientos jurisprudenciales expuestos, es dable concluir que de mediar un “hecho exclusivo de la víctima”, el presunto responsable y generador del daño será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. Para el caso que nos ocupa, es totalmente claro que la conducta de la señora Ligia Benjumea de Botero, fue el único factor relevante y adecuado que incidió en las lesiones por ella sufridas. Por tal razón, resulta jurídicamente inviable imputarle responsabilidad a los demandados. Por tanto, deberá el honorable juez proceder a negar las pretensiones de la demanda reformada.

Así las cosas, es necesario analizar los medios de prueba aportados para determinar la incidencia exclusiva del actuar de la señora Benjumea de Botero, en la acusación del accidente: **(i)** El día 09 de julio de 2018, se estaba realizando en Cosmocentro Centro Comercial una feria artesanal, la cual cumplía con todos los estándares necesarios de seguridad para su realización, feria que la propiedad podía realizar en vista de su actividad social; **(ii)** La parte demandante no allega ninguna elemento probatorio, que acredite su decir sobre el hecho de que la realización de la feria significó un riesgo para sus clientes por una falta de espacio suficiente para transitar; **(iii)** Esta falta de material probatorio se torna esencial, toda vez que quién tiene la carga probatorio es la parte demandante, pues la actividad desarrollada por la propiedad horizontal no envuelve una actividad peligrosa, por lo que la parte demandante debe probar el elemento de la culpa, sin embargo en esta

<sup>5</sup> Corte Suprema de Justicia. SC4420-2020. Expediente 2011-00093. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona.

<sup>6</sup> Ibidem

instancia procesal, no se evidencia prueba alguna que permita endilgar responsabilidad a la copropiedad; (iv) Por el contrario, de lo colegido del libelo se establece por confesión de la parte, que para el momento del accidente, la señora Benjumea no solo tenía un vasto conocimiento de la composición de la propiedad horizontal, sino que pudo observar con claridad el desarrollo de la feria, por lo que entendió que debía obrar con mayor grado cautela y cuidado al momento de recorrer el recinto comercial.

En conclusión, tras el análisis fáctico y normativo del caso, encontramos sin lugar a dudas que el comportamiento de la señora Ligia Benjumea de Botero fue totalmente negligente, imprudente, irresponsable y contrario al sentido común, por lo que se hizo inevitable la ocurrencia del accidente. En ese sentido, es completamente evidente ante la lógica fáctica de los sucesos ocurridos, que los causantes del accidente fueron justamente las víctimas por su actuar imprudente, irresponsable y negligente. En consecuencia, se deberán negar la totalidad de las pretensiones de la demanda.

Por lo anterior, solicito señor Juez se tenga como probada esta excepción.

### **3. CONFIGURACIÓN DE LA CAUSAL EXONERATIVA DE RESPONSABILIDAD DENOMINADA “HECHO DE UN TERCERO” EN CABEZA DEL SEÑOR RAÚL DURAN DÍAZ.**

En cualquier caso, en el presente caso no podrá imputarse responsabilidad alguna al demandado Cosmocentro Centro Comercial, comoquiera que operó la causal excluyente de la responsabilidad denominada “hecho exclusivo de un tercero”. Lo anterior, puesto que de acuerdo a lo narrado por la parte actora, el accidente ocurrido el 09 de julio de 2018 tuvo como causal determinante la impericia, negligencia e imprudencia del señor Raúl Durán Díaz, pues fue este que con un maletín empuja a la señora Benjumea y ocasiona sus lesiones. Por lo anterior, como lo ha establecido y decantado la Corte Suprema de Justicia, dentro del caso de marras se observa plenamente la configuración del hecho de un tercero, lo que, consecuentemente, implica la materialización de un eximente de responsabilidad en favor de Cosmocentro y, finamente, le negación de la totalidad de las pretensiones y la absolución del extremo demandado de la Litis.

En responsabilidad civil son muchos autores los que proveen un punto de vista en sus definiciones, sin embargo, quien ofrece mayor precisión es el profesor Javier Tamayo Jaramillo, quien de la causa extraña apunta de forma breve y concisa: “(...) es el efecto irresistible jurídicamente ajeno al demandado” (Tamayo, 2007, p. 17) y en un sentido amplio: “la causa extraña es el efecto irresistible y jurídicamente ajeno al deudor o agente causante del daño y que constituyen causa extraña la fuerza mayor o caso fortuito, el hecho exclusivo de un tercero y el hecho exclusivo de la víctima (...)” (Tamayo, 2007, p. 58).

Dicho esto, es importante anotar que el hecho de un tercero hace parte de las causas extrañas

mediante las cuales se rompe el vínculo de causalidad entre las presuntas lesiones de la demandante Ligia Benjumea de Botero y la conducta del que es señalado de ser responsable. De modo tal, que la conducta del tercero ajeno a las partes, que tenga en carácter de imprevisible, irresistible y que desempeñe un papel exclusivo o esencial en el cumplimiento de los débitos del oferente, reviste la calidad de excusar su responsabilidad. Sobre este tema, la Corte Suprema de Justicia mediante sentencia del 21 de noviembre de 2008, fue enfática al señalar que:

*“(…) cuando un contratante pretende alegar el hecho de un tercero como factor exonerante de responsabilidad deberá probar que tal hecho fue imprevisible e irresistible”<sup>7</sup>*

Al respecto, es necesario complementar lo dicho con la Corte Suprema de Justicia en distinto pronunciamiento, quien se ha pronunciado sobre el hecho del tercero, así:

*“Se consagraron, de esta forma, el “caso fortuito o fuerza mayor, hecho de un tercero o culpa exclusiva de la víctima” (SC231, 31 de octubre de 1991) como “casuales de exoneración de responsabilidad”, entendidas como defensas que propugnan por eliminar el nexo causal entre la conducta antijurídica achacada al enjuiciado y el daño, con lo cual se evita el surgimiento del deber restaurativo”<sup>8</sup>*

Así también, en pronunciamiento más reciente, señaló el más alto Tribunal de lo Contencioso Administrativo<sup>9</sup> que:

**(…) Las tradicionalmente denominadas causales eximentes de responsabilidad (fuerza mayor, caso fortuito, hecho exclusivo y determinante de un tercero o de la víctima) constituyen diversos eventos que dan lugar a que devenga imposible imputar, desde el punto de vista jurídico, la responsabilidad por los daños cuya causación da lugar a la iniciación del litigio, a la persona o entidad que obra como demandada dentro del mismo. En relación con todas ellas, tres son los elementos cuya concurrencia tradicionalmente se ha señalado como necesaria para que sea procedente admitir su configuración: (i) su irresistibilidad; (ii) su imprevisibilidad y (iii) su exterioridad respecto del demandado.**

**(…) Por otra parte, a efectos de que operen las mencionadas eximentes de responsabilidad (hecho de la víctima o de un tercero), es necesario aclarar, en cada caso concreto, si el proceder activo u omisivo de aquellos tuvo, o no,**

<sup>7</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 21 de noviembre de 2005. Expediente No. 11001-3103-003-1995-07113-01. M.P. Edgardo Villamil Portilla.

<sup>8</sup> Corte Suprema de Justicia. SC2847-2019 M.P. Margarita Cabello Blanco. Sentencia del 26 de julio de 2019.

<sup>9</sup> Consejo de Estado. Sección Tercera. Sentencia del 24 de marzo de 2011. Radicado 66001-23-31-000-1998-00409-01 (19067) MP. Mauricio Fajardo Gómez.

injerencia y en qué medida, en la producción del daño. En ese orden de ideas, resulta dable concluir que para que dichas causales eximentes de responsabilidad puedan tener plenos efectos liberadores respecto de la responsabilidad estatal, resulta necesario que la conducta desplegada por la víctima o por un tercero sea tanto causa del daño, como la raíz determinante del mismo, es decir, que se trate de la causa adecuada o determinante (...)  
(Subrayado y negrilla por fuera del texto original)

Por su parte, la doctrina al respecto de hecho del tercero señala que:

*“(...) Esta causa de exoneración parte del supuesto inicial, según el cual, el causante directo del daño es un tercero ajeno a las partes intervinientes en el juicio de responsabilidad (...) jurídicamente solo es tercero alguien extraño, por quien no se debe responder, es decir, no vinculado con el sujeto contra el que se dirige la acción resarcitoria (...)”<sup>10</sup>*

En ese orden de ideas, es claro que el hecho de tercero es aquel elemento de ruptura del nexo causal entre el acto u omisión del agente y el daño que se le imputa. Por tanto, entremos a estudiar cada uno de sus requisitos a la luz del caso concreto:

**i. Irresistibilidad**

Resulta importante señalar que para la propiedad horizontal Cosmocentro era imposible resistirse al actuar imprudente del señor Raúl Durán Díaz al momento de cuidar y utilizar sus pertenencias, pues en dichos espacios se espera que los actores respeten el espacio público y que se comporten de acuerdo a los estándares de un buen padre de familia. Por tanto, es dable concluir que la omisión unilateral del señor Durán Díaz en las normas de conducta social, por no tener en cuenta a las personas a su alrededor en espacios públicos, se constituyó como una conducta irresistible para el Centro Comercial Cosmocentro.

**ii. Imprevisibilidad**

En segundo lugar, es necesario señalar que para el Centro Comercial Cosmocentro, era totalmente imposible prever que en el lugar donde ocurrió el señor Raúl Durán actuaria contrario a la debida diligencia y cuidado que se deben tener en espacios públicos. Lo anterior, puesto que para el momento de la ocurrencia del accidente la feria se estaba surtiendo siguiendo todos los mecanismos y protocolos de seguridad necesarios para su desarrollo.

<sup>10</sup> ZAVALA DE GONZÁLEZ, Matilde. Actuaciones por daños. Ed. Hammurabi, BA. Pág. 172. Del artículo de PATIÑO. Héctor. Las causales exonerativas de la responsabilidad extracontractual

Dicho de otra forma, la propiedad horizontal Cosmocentro, basado en las reglas de la experiencia y la buena fe, confió en que los usuarios actuarían con diligencia y cuidado en el evento, siguiendo los parámetros de seguridad sentados por la copropiedad y en atención a la demás clientela que se encontraba en el lugar de los hechos. Por esta razón, resultó totalmente imprevisible que, para el momento del accidente, el señor Raúl Durán Díaz hubiese ido en contra de estos parámetros.

iii. **Emana de un tercero totalmente ajeno.**

Como es evidente, el acto de empujar a la señora Ligia Benjumea con un maletín, correspondió al actor de un tercero que nada tenía que ver con Cosmocentro Centro Comercial. Por tanto, la falta de precaución del particular que llevo a empujar a la señora Benjumea de Botero es exclusivamente atribuible al señor Raúl Durán Díaz. En tal virtud, tal omisión es totalmente ajena a la esfera de manejo y control de Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H.

En conclusión, de todo lo anteriormente explicado, es perfectamente lógico concluir que cualquier daño supuestamente sufrido por la señora Benjumea, se debió a un actuar totalmente irresistible e imprevisible para Cosmocentro. Por tanto, dado que operó la causal excluyente de la responsabilidad denominada “hecho exclusivo de un tercero” en cabeza del Raúl Durán Díaz, se enervó la responsabilidad del centro comercial y no podrán ser condenados a indemnizar a los Demandantes.

Ruego señor Juez declarar probada esta excepción

**4. SUBSIDIARIA - REDUCCIÓN DE LA INDEMNIZACIÓN EN ATENCIÓN A LA CONCURRENCIA DE CULPA**

Sin perjuicio de las consideraciones anteriores, en virtud de las cuales es evidente que no existe obligación indemnizatoria de la pasiva, por no configurarse su responsabilidad civil por el hecho exclusivo de la víctima o en cualquier caso el hecho de un tercero, en gracia de discusión, si hipotéticamente se considerara que Cosmocentro Centro Comercial desplegó una conducta imprudente, lo cierto es que de todos modos es evidente la incidencia del actuar negligente de la señora Benjumea necesario para el acaecimiento de los hechos que hoy se discuten en este proceso.

Como primera medida, es menester recordar que la conducta positiva de la víctima en la ocurrencia del hecho, puede tener incidencia relevante al momento de realizar el examen de la responsabilidad civil. En este sentido, su comportamiento puede corresponder a una condición del daño acaecido. En ese orden de ideas, la problemática de la concurrencia de culpas se resuelve en el campo objetivo de las conductas de lesionado y actor, y en la secuencia causal de las mismas en la

generación del daño. Tal entendimiento debe hacerse, claro, considerando aspectos relevantes sobre la forma en que se generó el daño y quién incrementó o disminuyó el riesgo.

En este sentido, debe determinarse si la actuación de quien sufrió el daño fue o no determinante, o se constituyó en motivo exclusivo o concurrente de su mismo padecer. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha manifestado lo siguiente:

*“(...) Por el contrario, si la actividad del lesionado resulta “en todo o en parte” determinante en la causa del perjuicio que ésta haya sufrido, su proceder, si es total, desvirtuará correlativamente, “el nexo causal entre el comportamiento del presunto ofensor y el daño inferido”, dando paso a exonerar por completo al demandado del deber de reparación; en tanto, si es en parte, a reducir el valor de ésta.*

*En otras palabras, para que el interpelado pueda liberarse plenamente de la obligación indemnizatoria, se requiere que el proceder de la víctima reúna los requisitos de toda causa extraña, esto es, “que se trate de un evento o acontecimiento exterior al círculo de actividad o de control de aquel a quien se le imputa la responsabilidad”, como causa exclusiva del reclamante o de la víctima*

**Y de otro, según lo preceptúa el artículo 2357 del Código Civil, cuando en la producción del daño participan de manera simultánea agente y lesionado, circunstancia que no quiebra el “nexo causal”, indiscutiblemente conduce a una disminución proporcional de la condena resarcitoria impuesta eventualmente al demandado, la cual, se estimará dependiendo el grado de incidencia del comportamiento de la propia víctima en la realización del resultado lesivo (...)**<sup>11</sup> (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En esta medida, al momento de realizar el análisis sobre la causa del daño, el juzgador debe establecer mediante un cuidadoso estudio de las pruebas, la incidencia del comportamiento desplegado por cada parte alrededor de los hechos que constituyan causa de la reclamación pecuniaria.

Expuesto lo anterior, y considerando que en este caso en particular corresponde al demandante probar el daño y la responsabilidad de la propiedad horizontal, atendiendo a que en este caso quién tiene la carga de la prueba es la parte actora. En este sentido, es evidente que dentro del plenario no se dispone de pruebas que demuestren de manera concluyente la existencia de una conexión causal entre las acciones del centro comercial y el daño alegado, y especialmente considerando que dentro del expediente es claro que la desatención a la diligencia y cuidado por parte de la señora Benjumea, resultaron definitivas para la provocación del daño, resulta evidente que se debe

<sup>11</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 06 de abril de 2001, rad. 6690

eximir de toda responsabilidad a la parte demandada, o en su defecto, disminuir el monto de indemnización en vista de la participación de la víctima en el acaecimiento de los hechos. Todo lo anterior por la compensación de culpas, según el precepto contenido en el artículo 2357 del Código Civil, en el que se preceptúa que la reducción de una indemnización se debe por la participación de la víctima. Es decir, si el que ha sufrido el daño se expuso a él.

En conclusión, este honorable despacho debe considerar tan siquiera la concurrencia de culpas en un porcentaje de al menos el noventa por ciento (90%), pues el actuar por parte de la señora Ligia Benjumea, resultaron definitivas para la provocación del daño. Así, en el remoto e hipotético caso que mi representada esta llamada a efectuar algún tipo de indemnización, deberá la misma verse reducida conforme al porcentaje de participación de la víctima en la ocurrencia del accidente.

#### **5. AUSENCIA DE MEDIOS PROBATORIOS QUE PERMITAN IMPUTAR RESPONSABILIDAD EN CABEZA DE LOS DEMANDADOS. INCUMPLIMIENTO DE LA CARGA DE LA PRUEBA.**

Por medio de la presente excepción, se pretende demostrar al despacho que la parte activa del litigio fundamenta su escrito petitorio sin prueba alguna, siquiera sumaria, que permita endilgar responsabilidad civil en cabeza de los demandados. Razón por la que no obran en el expediente más medios probatorios que den cuenta real y fidedigna de las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que ocurrieron los hechos del 09 de julio de 2018, observándose una total orfandad de elementos que permitan corroborar lo que realmente ocurrió el día de los hechos. Por tal motivo, por la ausencia de medios probatorios que militen dentro del expediente de la referencia, las pretensiones de la demanda se deben desestimar.

En los aportes probatorios que entrega la parte demandante, se establecen los siguientes:

1. Poder otorgado por los mandantes
2. copia cédula del abogado
3. copia tarjeta profesional de abogado.
4. Copia cédula de la señora LIGIA BENJUMEA DE BOTERO
5. Copia cedula y registro civil de JOSE ALEJANDRO BOTERO
6. Copia cedula y registro civil de ANA MARIA BOTERO
7. copia de cedula de yerno ALBERTO HINCAPIE SALAZAR
8. Copia de registro civil de matrimonio entre ANA MARIA BOTERO Y ALBERTO HINCAPIE SALAZAR.
9. Copia de cedula y registro civil de JUAN MANUEL HINCAPIE
10. Copia de cedula y registro civil de MARIA JULIANA HINCAPIE
11. Copia de cedula y registro civil de JOSE GABRIEL HINCAPIE
12. Informe pericial de clínica forense, expedido por MEDICINA LEGAL, donde especifica incapacidad DEFINITIVA y SECUELAS MEDICO LEGALES.
13. Historia clínica No. 38955775 expedida por EMI
14. Certificación de EMI del día y la hora de atención.
15. Copia de la historia clínica de medicina general expedida por la CLINICA FARALLONES
16. Historia clínica del CENTRO DE ORTOPEDIA Y FRACTURAS S.A
17. Transcripción procedimiento expedido por ANGIOGRAFIA DE OCCIDENTE.
18. Copia de contrato de servicios de enfermería.
19. Relación de sesiones de fisioterapia canceladas en efectivo.
20. Recibo de pago a la señora ALBA TOTISTAR por servicio doméstico.
21. Recibo de pago en Davivienda por pago de calificación ante JUNTA REGIONAL DE CALIFICACION DE INVALIDEZ.
22. Dictamen de calificación expedido por la JUNTA REGIONAL DE CALIFICACION DE INVALIDEZ DEL VALLE DEL CAUCA.
23. Acta de conciliación declara FALLIDA en el centro de conciliación de la Procuraduría General de la Nación.
24. Certificado de existencia y representación legal de Cosmocentro Ciudadela Comercial - Propiedad Horizontal, expedida por la Secretaria de Seguridad y Justicia del Municipio de Santiago de Cali.

Sin embargo, ninguno de los mismos está encaminado a demostrar las razones por las que el accidente producido es imputable a la parte pasiva de la acción, quedando entonces la duda sobre los hechos que ocasionaron la caída de la señora Benjumea, que también pudo haber sido producido por Raúl Durán Díaz como tercero que se encontraba dentro de las premisas del centro comercial en esa fecha. Al respecto, no se puede negar que correspondía al demandante probar los fundamentos de sus pedimentos, en específico, demostrar la causa efectiva del evento del 09 de julio de 2018 y, en vista de la ausencia probatoria que milita en el libelo genitor, de manera consecuente deberán ser negadas todas y cada una de las pretensiones incoadas en la demanda. Así lo ha dicho la Corte Suprema de Justicia en reiterada jurisprudencia:

“Ya la relevancia de la carga de la prueba se materializa es en aquellos aspectos que se vislumbran dudosos dentro del pleito, **puesto que la desatención del deber de demostrar, por quien le corresponde hacerlo**, le acarrea efectos adversos y es al fallador a quien le corresponde advertirlo.” (Subrayado y negrita fuera del texto original)

Siendo así las cosas, es imperante que el despacho reconozca que la parte demandante, en un esfuerzo probatorio que brilla por su ausencia, no logra de forma siquiera sumaria acreditar la responsabilidad que recaería Centro Comercial Cosmocentro.

Así, la falta de evidencia concreta sobre las circunstancias del incidente del 9 de julio de 2018, junto con la posibilidad de la implicación de un tercero, plantea serias dudas sobre los hechos. Ante esta situación, se enfatiza la obligación del demandante de probar sus afirmaciones, incumplimiento que justifica la negación de todas las solicitudes presentadas en la demanda, según lo establecido por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia

Por todo lo anterior, solicito declarar probada esta excepción.

## 6. INEXISTENCIA DEL DAÑO EMERGENTE PRETENDIDO.

Se propone esta excepción, a fin de poner presente al despacho que son improcedentes todas las acciones tendientes a obtener el reconocimiento de perjuicios en la modalidad de daño emergente, comoquiera que no existen supuestos de orden fáctico y jurídico que hagan viable la prosperidad de dichas pretensiones. Los medios de prueba adosados al plenario no logran probar de ninguna manera el valor solicitado en las pretensiones de la demanda, la persona que incurrió en el supuesto gasto, el nexo entre el daño sufrido y los gastos suscitados y, en general, no logran acreditar el valor mismo de las pretensiones.

El daño emergente ha sido desarrollado jurisprudencialmente como la tipología de perjuicios que comprende la pérdida de elementos patrimoniales como consecuencia de los hechos dañosos. Sin

embargo, se ha establecido ampliamente que para la procedencia del reconocimiento de los mismos resulta totalmente necesario acreditarlos dentro del proceso, carga que le asiste al reclamante de los perjuicios. Bajo estos derroteros, en el caso particular es completamente improcedente reconocimiento alguno a título de daño emergente, por cuanto no existe prueba cierta, clara y suficiente que acredite las sumas solicitadas por el extremo actor.

Es claro que la parte demandante tenía entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, la cuantía de los daños por los cuales se está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la Ley consagra en estos casos. A efectos de entender la tipología de dichos perjuicios, vale la pena recordar lo indicado por la Honorable Corte Suprema de Justicia con respecto a la definición del daño emergente en los siguientes términos:

*“(...) De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.*

*Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento (...)”<sup>12</sup>.*

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Lo primero que debe manifestarse frente al supuesto daño emergente que pretende reclamar la demandante a través del presente proceso es que existe una completa orfandad probatoria al respecto. Nótese que la parte activa del litigio simplemente relaciona dineros de lo que pretende por medio de la presente Litis, pero no allega medios de prueba que los respalden, es decir, no obra en el expediente ninguna prueba que acredite el pago de los montos solicitados o que si quiera estos son los montos debidos.

En ese orden de ideas, es claro que la Corte Suprema de Justicia ha establecido que, para la procedencia de reconocimiento de perjuicios a título de daño emergente, es necesario que el reclamante demuestre mediante prueba suficiente que se trata de perjuicios ciertos y no hipotéticos. Lo que no sucede en el caso en concreto, en tanto que la parte demandante solicita reconocimiento de sumas de dinero a título de daño emergente, sin que pruebe la causación de dichos perjuicios. Carga que le asiste por ser el reclamante del daño, según los términos jurisprudenciales de la Corte.

<sup>12</sup> Corte Suprema de Justicia. Sentencia del 07 de diciembre de 2017. M.P. Margarita Cabello Blanco. SC20448-2017

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

*“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, y que los mismos sean ciertos **y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración**, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada (…)”<sup>13</sup> (Negrita y Subrayado fuera del texto original)*

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación: “(…) Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(…) la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (…)”<sup>14</sup> (Subrayado fuera del texto original).

Ahora, en lo atinente al daño emergente solicitado en la demanda, debo indicar, tal como se manifestó al momento de oponerme en las pretensiones de la demanda, que (i) Al proceso no se han aportado ningún tipo de constancia de pago sobre los rubros aquí mencionados y; (ii) Frente a los supuestos pagos por servicios domésticos no se existe documentación que deje constancia sobre las razones por las que se solicitaron dichos servicios, ni la relación que estos supuestamente tienen con los hechos materia de análisis.

Así, en el expediente no se encuentran pruebas pertinentes y útiles que respalden las erogaciones mencionadas en estos conceptos, por lo que se debe observar que la demanda no cumple con la carga probatoria necesaria para demostrar el daño emergente de manera certera y conducente. Según la jurisprudencia, quien afirma un hecho tiene la obligación de probarlo. Por lo tanto, la parte que demanda un derecho debe alegar y demostrar los hechos que lo fundamentan. Es absolutamente imperativo que se presenten pruebas procesales utilizando los medios de convicción regulares y oportunamente incorporados al expediente. No se puede otorgar a nadie el privilegio de que su mera afirmación sea considerada prueba suficiente de lo que sostiene. Por lo tanto, la falta de pruebas pertinentes y útiles en el expediente impide el reconocimiento de las erogaciones reclamadas, y la demanda, al no cumplir con la carga probatoria requerida, no puede prosperar.

En conclusión, es claro que los demandantes tenían entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños

<sup>13</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. MP. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299.

<sup>14</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. MP. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299

por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la Ley consagra en estos casos. Lo que no sucede en el presente toda vez que se solicita un daño emergente bajo una completa carencia de medios de prueba.

Por todo lo expuesto, solicito declarar debidamente probada esta excepción.

## 7. INEXISTENCIA DEL LUCRO CESANTE PRETENDIDO.

Sin perjuicio de lo expuesto, es notorio que la solicitud del pago del perjuicio denominado lucro cesante es a todas luces improcedente, toda vez que: **(i)** no obra prueba idónea, pertinente y conducente de la actividad laboral o económica del demandante como tampoco del monto de sus ingresos, por lo que aquí se indica son meras especulaciones, que no se basa en ninguna realidad **(ii)** Según el escrito demandatorio, la parte activa de la litis soporta sus pretensiones sobre un ingreso mensual de \$781.242, valor este que no se encuentra acreditado en curso del presente trámite, menos aun cuando la misma parte establece que para esta fecha la señora Ligia Benjumea se dedicaba a las labores del hogar, lo cual implica una evidente inexistencia de actividades económicas que se hayan visto frustradas en razón al acontecimiento de los hechos del 09 de julio de 2018. De esta manera, no existen supuestos de orden fáctico y jurídico que hagan viable la prosperidad de dichas pretensiones.

Recientemente indicó el Consejo de Estado<sup>15</sup>, unificando criterios jurisprudenciales para la liquidación de perjuicios, que no es procedente reconocer ninguna indemnización que se fundamente en meras presunciones:

*... a juicio de la Sala, resulta mejor, con miras a un adecuado ejercicio de la labor de impartir justicia, **soslayar el uso de presunciones de orden jurisprudencial que lleven a reconocer de oficio perjuicios de este tipo**, pues evitarlas y, por tanto, decidir con sustento en hechos o supuestos efectivamente probados garantiza de manera efectiva y eficaz el principio de congruencia de las sentencias. (Énfasis propio).*

Así, debe anotarse que **es inoperante cualquier presunción** que pretenda aplicarse para inferir, *verbi gracia*, que las condiciones de género o de edad del demandante permitían considerarlo, sin estar ello probado, que ejercía alguna labor, como pretende afirmarse. Por el contrario, en la sentencia arriba referida, respecto a tales presunciones se manifestó:

*Aplicada así la “presunción” acabada de mencionar<sup>16</sup>, lo que se debía identificar no*

<sup>15</sup> Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, radicación 73001-23-31-000-2009- 00133-01, de 18 de julio de 2019, M.P. Carlos Alberto Zambrano Barrera.

<sup>16</sup> En la providencia se citó: “... en sentencia del 5 de octubre de 2016 (expediente 43.127), se dijo (se transcribe literal) Aunque **en la**

era si el afectado desempeñaba una “actividad productiva” al tiempo de la detención, sino si se encontraba para entonces en una edad “productiva” –entendida como tal aquella en que se alcanza la mayoría de edad y que se mantiene mientras no sobrevenga una incapacidad laboral o cognitiva-, para liquidar el perjuicio material conforme al valor del salario mínimo; pero, **entendida así la regla de experiencia, como fundamento de la regla de la jurisprudencia, se puede incurrir –a no dudarlo- en el desatino de indemnizar un perjuicio inexistente, incierto o eventual, lo cual sucede –por ejemplo- si el afectado, pese a encontrarse en una “edad productiva”, es improductivo, porque por un acto volitivo decide no trabajar y depender de los ingresos que le proporcionan otros, evento en el cual no hay un perjuicio material cierto e indemnizable.** (Énfasis propio).

Y más adelante concluyó:

... a juicio de la Sala, resulta mejor, con miras a un adecuado ejercicio de la labor de impartir justicia, **soslayar el uso de presunciones de orden jurisprudencial que lleven a reconocer de oficio perjuicios de este tipo**, pues evitarlas y, por tanto, decidir con sustento en hechos o supuestos efectivamente probados garantiza de manera efectiva y eficaz el principio de congruencia de las sentencias. (Énfasis propio).

En el caso concreto, se tiene que la parte actora pretende el reconocimiento de sumas exageradas e infundadas, por concepto de lucro cesante, sin ningún fundamento jurídico, concepción que se vuelve aún más absurda cuando la parte actora confiesa que la señora Ligia Benjumea se dedica a labores del hogar, y que para la época no deviene ingresos. De esta manera, se debe concluir que la señora Ligia Benjumea de Botero no realiza ninguna actividad económica, y por tanto, no puede pretenderse la reparación de un daño que no se ha sufrido.

Si se parte de la definición misma de lucro cesante descrita en el artículo 1614 del Código Civil como “la ganancia o provecho que deja de reportarse a consecuencia de no haberse cumplido la obligación, o cumplido imperfectamente, o retardado su cumplimiento”, se tiene que en el caso que nos ocupa no se es posible hablar de la materialización de este perjuicio, habida cuenta de que no se identifica ingreso que haya dejado de reportarse por parte el demandante como consecuencia del accidente presuntamente ocurrido el 09 de julio de 2018, así como tampoco obra al interior del plenario prueba que permita acreditar que como consecuencia del referido accidente la señora Benjumea no ha podido continuar en ejercicio de alguna actividad laboral.

En este orden de ideas, es claro que en ningún caso procede el reconocimiento solicitado por la

---

**demanda se afirmo que dicha persona trabaja en el taller ... como mecánico no se arrimó al proceso prueba que demostrara esta afirmación. No obstante, lo anterior y en vista de que el demandante se encontraba en edad productiva, se presume que al menos debía devengar un salario mínimo mensual legal vigente producto del desempeño de alguna actividad económica. (...)**

parte demandante, toda vez que los supuestos perjuicios en los que se fundamentan las pretensiones de la demanda fueron calculados, estimados o valorados de forma completamente equivocada. De modo que, siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. En tal virtud, ante la ausencia de prueba del lucro, claramente deberá denegarse totalmente esta pretensión incluida en la demanda.

#### **8. EXCESIVA TASACIÓN DE LOS PERJUICIOS MORALES INVOCADOS EN LA DEMANDA.**

Por medio de la presente excepción se pretende demostrar al Honorable Despacho que el extremo procesal activo no acredita, argumenta, explica ni justifica de manera alguna la valoración sobre la tasación de las sumas de dinero pretendidas bajo el concepto de daño moral. Lo anterior, pues únicamente se limita a solicitar un monto a favor de los demandantes, sin que se argumente y/o sustente lo allí pretendido. Además, las sumas reclamadas por concepto de daño moral son desproporcionadas y no se ajustan a los criterios jurisprudenciales establecidos por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia, situación que cobra particular relevancia en el caso del señor Alberto Hincapié Salazar, yerno de la víctima, quien enfrenta una carga probatoria más exigente al tener que demostrar no solo los vínculos afectivos con la señora Benjumea, sino también la afectación personal sufrida a raíz de los hechos descritos en la demanda.

Se advierte que, dentro de la de la demanda se solicitan las siguientes sumas de dinero:

Para LIGIA BENJUMEA DE BOTERO	30 SMLMV
Para JOSÉ ALEJANDRO BOTERO BENJUMEA:	10 SMLMV
Para ANA MARÍA BOTERO BENJUMEA:	10 SMLMV
Para ALBERTO HINCAPIE SALAZAR:	10 SMLMV
Para JUAN MANUEL HINCAPIE BOTERO:	10 SMLMV
Para MARIA JULIANA HINCAPIE BOTERO:	10 SMLMV
Para JOSE GABRIEL HINCAPIE BOTERO:	10 SMLMV

Resulta pertinente recordar al despacho que el señor Alberto Hincapié Salazr, quién solicitan la cantidad de 10 SMLMV es el yerno de la señora Ligia Benjumea de Botero, y dentro del expediente, no se encuentra en el expediente ninguna prueba que demuestre el vínculo o relación entre ambos que llevaría a pensar que se es necesario la indemnización del mismo.

Por lo demás, es evidente que la tasación del daño moral efectuada por el extremo actor en las pretensiones de la demanda (90 SMLMV), es a todas luces exorbitante y carece de cualquier

sustento normativo y/o jurisprudencial. En ese sentido, es claro que la parte demandante está efectuando una petición que excede con creces los baremos máximos establecido por la jurisprudencia<sup>17</sup>, razón por la cual, la suma solicitada no puede ser reconocida, incluso, en el remoto evento en que se llegase a demostrar la presunta responsabilidad endilgada al extremo pasivo.

A continuación relacionamos algunas condenas emitidas por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia por concepto de “daño moral”<sup>18</sup>:

- a. El valor máximo reconocido, para el evento **muerte** a familiares en primer grado, por la CSJ (2016)<sup>19</sup>, es de **\$60 millones**; lo reiteró en 2017<sup>20</sup>. Se aclara sí que la misma CSJ tiene dicho que en tratándose de perjuicios de esta estirpe, no existen topes máximos y mínimos<sup>21</sup>.
- b. La CSJ el día 06-05-2016<sup>22</sup>, ordenó pagar **\$15 millones** por esta especie de daño a la víctima directa, cuyas lesiones fueron: perturbación psíquica permanente y deformación física en el cuerpo de carácter permanente con la colocación de una válvula de drenaje en el cerebro; al momento del accidente contaba con 17 años.
- c. Y en la sentencia SC-21828-2017<sup>23</sup>, la CSJ condenó por este rubro, a **\$40 millones** para la víctima directa, la afectación consistió **en la extracción del ojo izquierdo**, que le dejó como secuela alteración estética del rostro en forma permanente y, desde luego, mermó su capacidad visual.
- d. La CSJ en sentencia del 18-11-2019<sup>24</sup>, reconoció **\$10 millones** para una mujer que en accidente de tránsito sufrió trauma de tejidos blandos, de cadera y pelvis, traumatismo craneoencefálico, paresia de ojo derecho y depresión con una pérdida de capacidad laboral de **65.68%** dictaminada por la Junta Nacional de Calificación de Invalidez.

Cabe resaltar que los tipos de perjuicios extrapatrimoniales que solicita la parte actora sean reparados económicamente, resultan o tratan de una compleja tipología de perjuicios cuya configuración depende de la existencia de una serie de elementos subjetivos y de los que su tasación si bien se encuentra deferida “*al arbitrium judicis*”, es decir, al recto criterio del fallador, sí deben por lo menos, estar sujetos a su comprobación y acreditación mediante los medios de prueba conducentes para el efecto. En ese sentido, es fundamental que realmente se logre comprobar que, (i) respecto a los perjuicios solicitados por concepto de daño a la vida de relación, esas lesiones personales sean debidamente acreditadas por personal o entidad competente para ello, y que,

<sup>17</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil en sentencia del 07 de marzo de 2019. M.P. Octavio Augusto Tejeiro Duque.

<sup>18</sup> Cfr. TSDJ. De Pereira. Sentencia de segundo grado. Rad. 05001-31-03-005-2005-00142-01. MG. Sustanciador Duberney Grisales Herrera (en descongestión).

<sup>19</sup> CSJ, SC-13925-2016

<sup>20</sup> CSJ, SC-9193-2017.

<sup>21</sup> CSJ, SC-21828-2017

<sup>22</sup> CSJ, SC-5885-2016.

<sup>23</sup> CSJ, SC-21828-2017.

<sup>24</sup> CSJ, SC-4966-2019.

además exista un respaldo documental óptimo para ello; y, (ii) respecto a la indemnización por perjuicios por concepto de perjuicios morales, es necesario que, esos sentimientos que dice la víctima habersele generado, demuestren que efectivamente fueron producto del hecho dañoso configurativo de este proceso.

Así las cosas, es menester que quien aduce la generación de este tipo de perjuicios, demuestre plenamente la aflicción sufrida, tanto física como sentimental, para que, si quiera, se entre a considerar si tienen lugar o no lugar a obtención de un resarcimiento económico.

*“Por cierto que las pautas de la jurisprudencia en torno a la tasación de perjuicios extra-patrimoniales, con fundamento el prudente arbitrio del juez, fueron acogidas expresamente por el artículo 25 del Código General del Proceso,(...)».*

*Y aunque tal regla está prevista para la cuantía de los procesos, en general, **permite ver que el sistema procesal es reacio a aceptar pretensiones de indemnización inmaterial por montos exagerados, a voluntad de las partes**, ya que así se generan distorsiones en las instancias y recursos que razonablemente deben tener los trámites judiciales.<sup>25</sup> (Énfasis propio)*

Ha señalado igualmente la Corte<sup>26</sup> que, dentro de la concepción jurídica de los perjuicios extrapatrimoniales, específicamente respecto al daño moral, por ejemplo, no hay una valoración pecuniaria en sentido estricto, ya que al pertenecer a la siquis de cada persona “es *inviabile de valorar al igual que una mercancía o bien de capital*”, de ahí entonces que sea razonable estimar que, (i) en cada caso el juez realice una valoración concreta, con la debida objetividad y conforme lo que se logre probar en el transcurso del proceso; y, (ii) no resulta apropiado que las partes puedan estimar el valor económico de su propio sufrimiento, “*ya que eso iría en contravía de la naturaleza especial del perjuicio inmaterial o espiritual, que escapa al ámbito de lo pecuniario*”.

De igual manera, no existe ninguna presunción que opere en favor de la parte demandante que permita emitir una condena por la sola enunciación de un aparente perjuicio. Sobre esto, la Corte Suprema de Justicia<sup>27</sup> ha manifestado claramente:

*“Señálese que, con el fin de evitar **antojadizas intuiciones pergeñadas a la carrera para sustentar condenas excesivas**, la determinación del daño en comentario debe atender a las «las condiciones personales de la víctima, apreciadas según los usos sociales, la intensidad de la lesión, la duración del perjuicio» (SC5885, 6 may. 2016, rad. n.º 2004-00032-01), aspectos todos ausentes de prueba en la foliatura.*

<sup>25</sup> Sala de Casación Civil, Corte Suprema de Justicia, 11 de mayo de 2017, Radicado: 11001-02-03-000- 2017-00405-00.

<sup>26</sup> Ibidem

<sup>27</sup> CSJ, SC-5340-2018.

*Incluso, desde el libelo genitor, en que se suplicó el pago del daño a la vida de relación sufrido a raíz del accidente de tránsito (folio 26), **se advierte una falta absoluta de sustrato fáctico para soportar esta pretensión, pues el actor se limitó a señalar que encuentra postrado en una silla de ruedas (folio 27), sin mencionar sus condiciones personales -edad, deportes realizados, aficiones, nivel de vida y de sociabilización-, o las actividades sociales, culturales, recreativas o familiares que dejó de realizar después del accidente, que permitieran establecer la existencia del perjuicio causado.**(...)*

*En consecuencia, **ante la ausencia de certeza sobre la forma en que se torpedeó la interacción social del demandante, resulta inviable acceder a una condena por este aspecto**, ya que para esto habría que hacer juicios hipotéticos que impiden la configuración del deber de reparar". (Énfasis propio)*

Pero además de lo anterior, resulta necesario destacar que la suma pretendida resulta abiertamente desproporcionada y contraria los parámetros establecidos por la Corte Suprema de Justicia, teniendo en cuenta que la mentada Corporación ha reconocido una suma igual a quince millones de pesos (\$15.000.000)<sup>28</sup> por este perjuicio, como consecuencia de la amputación de su miembro inferior izquierdo. Por lo que resulta evidentemente desproporcionado acceder a las sobrevaloradas pretensiones del extremo actor

En conclusión, es inviable el reconocimiento del daño moral en la suma pretendida por la parte demandante, por cuanto la tasación propuesta es equivocada. En tal sentido, no hay lugar al reconocimiento de suma alguna por concepto de daño moral que supere los montos fijados a partir de acuerdo a las sentencias anteriormente mencionados. En consecuencia, la suma solicitada por la parte demandante resulta exorbitante y se encuentra por fuera de los lineamientos en mención, en consecuencia corresponderá al arbitrio del juez determinar el valor del daño moral, teniendo en cuenta los elementos probatorios que reposan en el expediente, los cuales no corroboran lo petitionado por la parte demandante y en tal virtud la misma debe ser desestimada.

En consecuencia, solicito declarar probada esta excepción.

## **9. IMPROCEDENCIA Y EXCESIVA TASACIÓN DE LOS PERJUICIOS DE DAÑO A LA VIDA DE RELACIÓN INVOCADOS EN LA DEMANDA.**

En relación con el reconocimiento del supuesto daño a la vida en relación de los demandantes, es menester señalar que dentro del plenario no obra ningún medio de prueba que permita entrever alteraciones, cambios o mutaciones en su comportamiento en relación con el demandante. De todas

<sup>28</sup> CSJ, SC-15/10/2004 Exp. 6199

maneras, la cuantificación que por este concepto solicita la parte demandante, de 30 SMLMV para la señora Benjumea y 10 SMLMV a los demás demandantes, es exorbitante pues, como veremos más adelante, desatiende los baremos jurisprudenciales que, sobre el daño a la vida de relación, se ha referido la Corte Suprema de Justicia. En este contexto, es crucial mencionar que dentro del conjunto probatorio no se ha encontrado ningún documento técnico que respalde la gravedad de la lesión que permita sustentar la mencionada tasación.

La Corte Suprema de Justicia ha definido el daño a la vida en relación como *“la afectación a la «vida exterior, a las relaciones interpersonales» producto de las secuelas que las lesiones dejaron en las condiciones de existencia de la víctima”* Cabe reseñar que este tipo de daño *“adquiere trascendencia o se refleja sobre la esfera externa del individuo, situación que también lo diferencia del perjuicio moral propiamente dicho”*<sup>29</sup>.

En este punto, útil es recordar lo dicho por la Corte Suprema de Justicia<sup>30</sup>, en un caso que negó ese pedimento por falta de acreditación de las supuestas afectaciones en la órbita externa de la víctima:

*“(…) En efecto, al observar la demanda aducida y su reforma, integradas en un solo documento, encuentra la Corte que el actor fue quien, desde el comienzo, fusionó tanto el detrimento moral como el de vida de relación, por tanto, el ad-quem, se limitó a pronunciarse alrededor de una sola clase de detrimento; la lectura que brindó a lo expuesto por el demandante refleja, de manera fiel, la forma como se presentó y reclamó la indemnización.*

*(…) “Dado que se trata de detrimentos distintos, que no pueden ser confundidos, al ser reclamados debió indicarse un referente económico para cada uno de ellos, aspecto que no se hizo; además, su naturaleza, diferente a la del daño moral, comporta una afectación proyectada a la esfera externa de la víctima, sus actividades cotidianas; relaciones con sus más cercanos, amigos, compañeros, etc., a diferencia de los daños morales que implican una congoja; impactan, directamente, su estado anímico, espiritual y su estabilidad emocional, lo que, sin duda, al describirse en el libelo respectivo de qué manera se exteriorizan, deben mostrarse diversos, empero, como se anunció líneas atrás, su promotor cuando expuso el factum del debate describió unas mismas circunstancias como indicadores de los dos daños.*

*“Y, si, en gracia de discusión, la Corte aceptara que en el escrito incoativo fueron pedidos de manera autónoma e independiente los daños morales y de vida de relación, habría que concluir, prontamente, que el impugnante no señaló, puntualmente, de qué forma se le generó el daño a la vida de relación, pues, como*

<sup>29</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 13 de mayo de 2008. Exp. 11001-3103-006- 1997-09327-01. M.P. Cesar Julio Valencia Copete

<sup>30</sup> CSJ. SC7824-2016.

atrás se indicó, no hubo señalamiento concreto de la repercusión en el círculo o frente a los vínculos de la actora. Es más, no se apreció o describió, en particular, qué nexos o relaciones se vieron afectadas, sus características o la magnitud de tal incidencia. Resulta incontrovertible que toda limitación en la salud física o mental de un individuo impacta negativamente su entorno; sin embargo, ante una reclamación judicial, no puede la víctima dejar al Juez conjeturar las repercusiones concretas de esa situación perjudicial y, en el presente asunto, la afectada se despreocupó de indicar las particularidades del detrimento denunciado, luego, no es dable aseverar su existencia real, determinada y concreta.

*En suma, al ser un tema que ni siquiera se fundamentó, mal podría reconocerse, habrá de revocarse ese acápite de la sentencia (...)" (Resaltado fuera de texto).*

Para conocer a mayor profundidad lo que ha establecido la Corte Suprema de Justicia en algunos casos en los que excepcionalmente se reconoció este concepto indemnizatorio, es preciso señalar el siguiente caso: la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia ordenó el pago de 50 SMLMV para la víctima directa por los perjuicios causados con la pérdida de la capacidad de locomoción permanente, como consecuencia de accidente de tránsito por exceso de velocidad del vehículo en el que iba como pasajera<sup>31</sup>. Nótese que en dicho caso la víctima perdió su movilidad de forma definitiva, en cambio en el presente caso no. En otro penoso caso, la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia ordenó el pago de \$30.000.000 a la víctima directa por los daños ocasionados por la extracción de su ojo izquierdo.

En línea con lo anterior, resaltamos, algunas sentencias de la misma colegiatura con condenas emitidas por concepto de "daño a la vida de relación":

- a. Esa Magistratura en el fallo SC-5885 del 06-05-2016, fijó **\$20 millones** por este perjuicio a la víctima directa, una mujer joven que sufrió perturbación psíquica permanente y deformación física en el cuerpo de carácter permanente con la colocación de una válvula de drenaje en el cerebro; al momento del accidente contaba con 17 años de edad.
- b. La CSJ en sentencia del 21-02-2018 reconoció **\$19.531.050** para la víctima directa quien por un accidente de tránsito **le fue amputada la pierna derecha** y perdió el 30% de su capacidad laboral.
- c. Y en la sentencia SC-21828-2017, la CSJ condenó por este rubro, a **\$30 millones** para la víctima directa, la afectación consistió **en la extracción del ojo izquierdo**, que le dejó como secuela alteración estética del rostro en forma permanente y, desde luego, mermó su capacidad visual.

<sup>31</sup> Corte Suprema de Justicia. SC4809-2019 del 12 de noviembre de 2019.

- d. La CSJ en sentencia del 18-11-2019, reconoció **\$20 millones** para una mujer que en accidente de tránsito sufrió trauma de tejidos blandos, de cadera y pelvis, traumatismo craneoencefálico, paresia de ojo derecho y depresión con una pérdida de capacidad laboral de **65.68%** dictaminada por la Junta Nacional de Calificación de Invalidez.

Además, de acuerdo con los criterios jurisprudenciales establecidos por la Sala Civil de la H. Corte Suprema de Justicia para la valoración del daño a la vida de relación en casos de lesiones, es evidente que la solicitud de la parte está totalmente exagerada, especialmente teniendo en cuenta la falta de pruebas que respalden la materialización de este asunto.

En el caso sub judice la parte demandante, desatendiendo los criterios jurisprudenciales, solicita que se le realice el pago de 30 SMLMV para la víctima directa y 10 SMLMV para el resto de los demandantes, monto que supera ostensiblemente el valor reconocido por la Corte en casos cuya gravedad, dista de las lesiones sufridas por la demandante, máxime, cuando en el acervo probatorio no pruebas que permitan entrever afectación que le impida o dificulte gozar de actividades rutinarias, presupuesto indispensable para que sea reconocida suma pecuniaria por concepto de este perjuicio, por otro lado, la tasación que se hace es absolutamente excesiva, pues en casos cuya gravedad es mayor que las supuestas lesiones sufridas por la demandante, se ha reconocido sumas inferiores a las peticionadas en el presente litigio, como ya se ha demostrado.

Por lo anteriormente mencionado, en este caso específico, conforme a las pruebas obrantes en el expediente, así como los pronunciamientos y manifestaciones realizadas por los sujetos intervinientes en cada uno de sus escritos, no pueden ni deben ser indemnizados por mi representada, ya que, su presunta causación no se encuentra debidamente probada en ninguna de las modalidades por perjuicio extrapatrimonial, además de que resultan abiertamente indebidas e injustificadas a la luz de los presupuestos configurativos que permiten estructurar el origen de este tipo de perjuicios, y que en todo caso, solo pueden ser reconocidos a la víctima directa, por lo que la solicitud de la reparación de este daño por los otros demandantes es a todas luces improcedente.

Por todo lo anterior, solicito respetuosamente al Juzgador declarar probada esta excepción.

## **10. IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DE PERJUICIO POR CONCEPTO DE DAÑO A LA SALUD**

En el presente caso no sólo es jurídicamente inadmisibles predicar responsabilidad alguna en cabeza de los demandados, sino que además, tampoco es jurídicamente viable imponer condena alguna tendiente al pago por concepto de daño a la salud, toda vez que esta tipología de perjuicio en la

jurisdicción civil no constituye un daño resarcible. Lo anterior, tal y como lo ha reconocido la Corte en la sentencia del 05 de agosto de 2014, que contiene la jurisprudencia más reciente de esa corporación respecto de la tipología y la reparación del daño inmaterial, que establecido:

*“De ahí que el daño no patrimonial se puede presentar de varias maneras, a saber: i) mediante la lesión a un sentimiento interior y, por ende, subjetivo (daño moral); ii) como privación objetiva de la facultad de realizar actividades cotidianas tales como practicar deportes, escuchar música, asistir a espectáculos, viajar, leer, departir con los amigos o la familia, disfrutar el paisaje, tener relaciones íntimas, etc., (daño a la vida de relación); o, iii) como vulneración a los derechos humanos fundamentales como el buen nombre, la propia imagen, la libertad, la privacidad y la dignidad, que gozan de especial protección constitucional”<sup>32</sup>.*

En ella se concretó el género de los perjuicios inmateriales mediante las siguientes especies: daño moral, daño a la vida de relación y el daño a los derechos humanos fundamentales como el buen nombre, la propia imagen, la libertad, la privacidad y la dignidad, que gozan de especial protección constitucional.

De lo anterior, resulta claro que el daño a la salud no es un perjuicio inmaterial reconocido por la Corte Suprema de Justicia en la Jurisdicción Ordinaria en su especialidad civil. Razón por la cual, NO es un perjuicio susceptible de ser valorado en esta jurisdicción. Como quiera que el presente asunto se tramita ante la jurisdicción civil y no ante la jurisdicción de lo contencioso administrativo, deberá el Despacho desconocer esta pretensión por cuanto esta categoría de perjuicio no es indemnizable en la jurisdicción ordinaria en su especialidad civil.

Adicional a lo anterior, el artículo 281 del Código General del Proceso establece el principio de congruencia, al reglar que *“la sentencia deberá estar en consonancia con los hechos y las pretensiones aducidos en la demanda y en las demás oportunidades que este código contempla”*. Lo cual tiene íntima relación con el debido proceso y el derecho de contradicción y de defensa de los demandados al otorgarles la posibilidad de pronunciarse sobre las pretensiones concretas del actor. De acuerdo con lo anterior, aun cuando la pretensión del demandante es manifiestamente improcedente, lo cierto es que el juez no puede en su sentencia recalificar la equivocada pretensión invocada.

En conclusión, es claro señor Juez que el daño a la salud no se encuentra reconocido en la jurisdicción ordinaria en su especialidad civil, y como quiera que el presente caso se encuentra cursando ante dicha jurisdicción, es evidente su improcedencia. Ahora bien, en el remoto e improbable evento en que se determine que el Demandado resulte como responsable en este proceso, no habría lugar al reconocimiento de estos perjuicios, puesto que lo que la Demandante

<sup>32</sup> Corte Suprema de Justicia, SC10297-2014. Radicación: 11001-31-03-003-2003-00660-01

solicita en el escrito de la Demanda es el daño a la salud, y con ocasión del principio de congruencia, no resulta admisible que el H. Juez reformule la equivocada pretensión. Solicito señor Juez, se declare probada esta excepción

#### **11. ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA.**

Es imposible imponer una condena y ordenar el resarcimiento de un detrimento por perjuicios no demostrados o presuntos, o si se carece de la comprobación de su magnitud y realización, ya que no es admisible la presunción en esa materia, de manera que una indemnización sin fundamentos fácticos ni jurídicos necesariamente se traducirá en un lucro indebido, como sucedería en el caso de marras en donde No existe prueba de la responsabilidad en cabeza del Centro Comercial Cosmocentro; en este sentido, una remota condena en contra de la parte pasiva, generaría a favor del demandante un enriquecimiento sin causa, figura prohibida en nuestro ordenamiento jurídico.

#### **12. GÉNÉRICA O INNONIMADA.**

Conforme a lo dispuesto en el artículo 282 del Código General del Proceso, solicito sea declarada cualquier otra excepción que resulte probada en el curso del proceso, ya sea frente a la demanda o al contrato de seguro utilizado para convocar a mi representada al presente litigio mediante acción directa.

Solicito declarar probada esta excepción

### **CAPITULO II:**

#### **CONTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA**

#### **FRENTE A LOS HECHOS DEL LLAMAMIENTO**

**FRENTE AL HECHO “PRIMERO”:** Es cierto, lo manifestado en este hecho por la apoderada judicial de la entidad llamante en garantía de conformidad con lo indicado en libelo demandatorio, así como en las actuaciones procesales surtidas dentro del presente litigio.

Sin perjuicio de lo anterior debe manifestarse que no se aportaron al expediente elementos de convicción suficientes que acrediten la responsabilidad que pretende atribuirse a la pasiva de esta acción. Así, se tiene que: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por

el extremo accionante. (iii) En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado.

**FRENTE AL HECHO “SEGUNDO”:** Si bien es cierto que Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H., suscribió un contrato de seguro con Chubb Seguros Colombia S.A. contenido en la póliza No. LRCG-927597-1, en el cual se amparó la Responsabilidad Civil Extracontractual por Lesiones, Muerte y/o Daños Materiales a Terceros, es importante aclarar que el mismo no opera de forma automática, pues la existencia de un contrato de seguros no implica *per se* el surgimiento de obligación indemnizatoria en cabeza de mi representada, toda vez que se debe cumplir en primer lugar, con la acreditación de que el hecho dañino haya devenido de forma exclusiva del proceso de conducción ejecutado por el asegurado, en segundo lugar, que se encuentre probada la estructuración de la responsabilidad civil durante la vigencia de la póliza y, en tercer lugar, que no se configure ninguna exclusión o causal legal o convencional de inoperancia del contrato de seguro.

En este caso, es patente que no es posible la afectación de la póliza por cuanto: (i) No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. (ii) Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. (iii) En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado

**FRENTE AL HECHO “TERCERO”:** Si bien es cierto que la póliza No. LRCG-927597-1, se encontraba vigente para la fecha de los hechos, es importante aclarar que el mismo no opera de forma automática, pues la existencia de un contrato de seguros no implica *per se* el surgimiento de obligación indemnizatoria en cabeza de mi representada, toda vez que se debe cumplir en primer lugar, con la acreditación de que el hecho dañino haya devenido de forma exclusiva del proceso de conducción ejecutado por el asegurado, en segundo lugar, que se encuentre probada la estructuración de la responsabilidad civil durante la vigencia de la póliza y, en tercer lugar, que no se configure ninguna exclusión o causal legal o convencional de inoperancia del contrato de seguro.

En este caso, es patente que no es posible la afectación de la póliza por cuanto: (i) No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. (ii) Por el contrario, las pruebas documentales

adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado

**FRENTE AL HECHO “CUARTO”:** Si bien es cierto que dentro de póliza No. LRCG-927597-1, se amparó la Responsabilidad Civil Extracontractual por Lesiones, Muerte y/o Daños Materiales a Terceros, es importante aclarar que el mismo no opera de forma automática, pues la existencia de un contrato de seguros no implica *per se* el surgimiento de obligación indemnizatoria en cabeza de mi representada, toda vez que se debe cumplir en primer lugar, con la acreditación de que el hecho dañino haya devenido de forma exclusiva del proceso de conducción ejecutado por el asegurado, en segundo lugar, que se encuentre probada la estructuración de la responsabilidad civil durante la vigencia de la póliza y, en tercer lugar, que no se configure ninguna exclusión o causal legal o convencional de inoperancia del contrato de seguro.

En este caso, es patente que no es posible la afectación de la póliza por cuanto: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado

**FRENTE AL HECHO “QUINTO”:** Si bien es cierto que la póliza No. LRCG-927597-1, se expidió bajo la modalidad de coaseguro, en el que Chubb Seguros Colombia S.A. fijó como monto de participación el 30%, es importante aclarar que el mismo no opera de forma automática, pues la existencia de un contrato de seguros no implica *per se* el surgimiento de obligación indemnizatoria en cabeza de mi representada, toda vez que se debe cumplir en primer lugar, con la acreditación de que el hecho dañino haya devenido de forma exclusiva del proceso de conducción ejecutado por el asegurado, en segundo lugar, que se encuentre probada la estructuración de la responsabilidad civil durante la vigencia de la póliza y, en tercer lugar, que no se configure ninguna exclusión o causal legal o convencional de inoperancia del contrato de seguro.

En este caso, es patente que no es posible la afectación de la póliza por cuanto: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales

adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado.

**FRENTE AL HECHO “SEXTO”:** No se admite. Tal como se ha venido reiterando en los pronunciamientos frente a la mayoría de los hechos del llamamiento en garantía, tenemos que para este caso el contrato de seguro no ofrece cobertura para los hechos objeto de litigio, comoquiera que: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado.

#### FRENTE A LAS PRETENSIONES DEL LLAMAMIENTO

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “PRIMERA”:** No se hace necesario realizar pronunciamiento alguno respecto de este hecho, bajo el entendido que mi representada se encuentra actualmente vinculada al proceso de la referencia, y es con ocasión a dicha vinculación que se está dando contestación oportuna a la demanda y al llamamiento en garantía.

Sin perjuicio de ello, se precisa que me opongo a cualquier condena que se pretenda imponer a mi representada en virtud del contrato de seguro, como quiera que la cobertura no opera de manera automática, pues se deberá demostrar la estructuración de la responsabilidad civil que se pretende atribuir; en segundo lugar, que los hechos hubieren ocurrido dentro de la vigencia de la póliza y, en tercer lugar, que no se configure ninguna exclusión o causal legal o convencional de inoperancia del contrato de seguro. Solo de llegarse a cumplir cada uno de los requisitos expuestos, se podría predicar la realización del riesgo asegurado. Así, se evidencia que los presupuestos anteriormente mencionados no han sido acreditados, comoquiera que no obra dentro del plenario prueba que corrobore el acaecimiento del supuesto siniestro y su cuantía, por lo cual no se ha perfeccionado el riesgo asegurado.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “SEGUNDA”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por cuanto no se vislumbran los elementos *sine qua non* para predicar, como exigible, la obligación

indemnizatoria de Chubb Seguros Colombia S.A.

Si bien Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H., celebró un contrato de seguro mi prohijada contenido en la póliza No. LRCG-927597-1, lo cierto es que la póliza no puede afectarse toda vez que: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN “SUBSIDIARIA”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por cuanto no se vislumbran los elementos *sine qua non* para predicar, como exigible, la obligación indemnizatoria de Chubb Seguros Colombia S.A.

Si bien Cosmocentro Ciudadela Centro Comercial P.H., celebró un contrato de seguro mi prohijada contenido en la póliza No. LRCG-927597-1, lo cierto es que la póliza no puede afectarse toda vez que: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. De esto se concluye que no se logra acreditar de forma certera y fehaciente una responsabilidad en cabeza de Centro Comercial Cosmocentro de la acción, por lo que no se ha estructurado el riesgo asegurado.

### **EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA**

#### **1. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA A CARGO DE CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A., POR CUANTO NO SE HA REALIZADO EL RIESGO ASEGURADO Y EL INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1072 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.**

En primer lugar, es crucial señalar que la Póliza No. LRCG-927597-1 no se verá afectada por el accidente ocurrido el 09 de julio de 2018, protagonizado por la señora Ligia Benjumea de Botero. Esto se debe a que no se ha establecido un vínculo causal entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño reclamado por la demandante. Por el contrario, tanto las pruebas documentales presentadas como las declaraciones de la parte demandante confirman que el evento

en cuestión fue provocado únicamente por la víctima. Por lo demás, y si fuese a basarse esta honorable despacho en las meras declaraciones de la parte, se evidencia como que en cualquier caso, el incidente fue resultado de la imprudencia del señor Raúl Duran Díaz. En consecuencia, no se ha podido demostrar ni la ocurrencia ni la magnitud del siniestro de acuerdo con lo establecido en el Art. 1072 del C.Co.

Así entonces, para efectos de solicitudes de indemnización por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte demandante. En ese sentido, el artículo 1072 del Código de Comercio, estableció: “(...) **ARTÍCULO 1072. <DEFINICIÓN DE SINIESTRO>. Se denomina siniestro la realización del riesgo asegurado (...)**”.

El cumplimiento de tal carga probatoria respecto de la ocurrencia del siniestro, así como de la cuantía de la pérdida, es fundamental para que se haga exigible la obligación condicional derivada del contrato de seguro, tal como lo ha indicado doctrina respetada sobre el tema:

*“(...) Es asunto averiguado que en virtud del negocio asegurativo, el asegurador contrae una obligación condicional que el artículo 1045 del código de comercio califica como elemento esencial del contrato, cuyo objeto se concreta a pagar la indemnización cuando se realice el riesgo asegurado. Consecuente con esta concepción, el artículo 1054 de dicho estatuto puntualiza que la verificación del riesgo -como suceso incierto que no depende exclusivamente de la voluntad del tomador- “da origen a la obligación del asegurado” (se resalta), lo que significa que es en ese momento en el que nace la deuda y, al mismo tiempo, se torna exigible”*

*“(...) Luego la obligación del asegurador nace cuando el riesgo asegurado se materializa, y cual si fuera poco, emerge pura y simple.*

*Pero hay más. Aunque dicha obligación es exigible desde el momento en que ocurrió el siniestro, **el asegurador, ello es medular, no está obligado a efectuar el pago hasta tanto el asegurado o beneficiario le demuestre que el riesgo se realizó y cuál fue la cuantía de su pérdida.** (...) Por eso el artículo 1080 del Código de Comercio establece que “el asegurador estará obligado a efectuar el pago...[cuando] el asegurado o beneficiario acredite, aun extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077”. Dicho en breve, el asegurador sabe que tiene un deber de prestación, pero también sabe que mientras el acreedor no cumpla con una carga, no tendrá que pagar (...)”*

*“(...) Se dirá que el asegurado puede acudir al proceso declarativo, y es cierto; pero aunque la obligación haya nacido y sea exigible, la pretensión fracasará si no se atiende la carga prevista en el artículo 1077 del Código de Comercio, porque sin el*

*cumplimiento de ella el asegurador no debe “efectuar el pago” (C. de CO., art. 1080) (...)<sup>33</sup> (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

La importancia de la acreditación probatoria de la ocurrencia del siniestro, de la existencia del daño y su cuantía, se circunscribe a la propia filosofía resarcitoria del seguro. Consistente en reparar el daño acreditado y nada más que este. Puesto que, de lo contrario, el asegurado o beneficiario podría enriquecerse sin justa causa, al indemnizarle un daño inexistente. En esta línea ha indicado la Corte Suprema de Justicia lo siguiente:

*“(...) 2.1. La efectiva configuración del riesgo amparado, según las previsiones del artículo 1054 del Código de Comercio, “da origen a la obligación del asegurador”.*

*2.2. En consonancia con ello, “[e]l asegurado o el beneficiario [están] obligados a dar noticia al asegurador de la ocurrencia del siniestro” (art. 1075, ib.), información que en el caso de la póliza de que se trata, debía verificarse “dentro de los treinta (30) días siguientes a la fecha en que tenga conocimiento de la ocurrencia de un tratamiento de las enfermedades de Alto Costo relacionada en la Cláusula Primera, así no afecte la Cobertura provista mediante la presente póliza” (cláusula décima, condiciones generales, contrato de seguro).*

*2.3. Pero como es obvio entenderlo, no bastaba con reportar el siniestro, sino que era necesario además “demostrar [su] ocurrencia (...), así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso” (art. 1077, ib.).*

*2.4 Esos deberes acentúan su importancia en los seguros de daños, como el que es base de la acción, toda vez que ellos, “[r]especto del asegurado”, son “contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento” (art. 1088, ib.), de modo que “la indemnización no excederá, en ningún caso, el valor real del interés asegurado en el momento de siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario” (art. 1089, ib.) (...)<sup>34</sup>.”*

De lo anterior, se infiere que, en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba consistente en demostrar la realización del riesgo asegurado de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1072 del Código de Comercio. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se ha probado este factor, por lo que, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación

<sup>33</sup> Álvarez Gómez, Marco Antonio. “Ensayos sobre el Código General del Proceso. Volumen I. Hipoteca, Fiducia mercantil, Prescripción, Seguros, Filiación, Partición de bienes en vida y otras cuestiones sobre obligaciones y contratos”. Segunda Edición. Editorial Temis, Bogotá, 2018. Pág. 121-125.

<sup>34</sup> Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC2482-2019. Radicación n.º 11001-31-03-008-2001-00877-01. Julio 9 de 2019

condicional del asegurador.

Sin perjuicio de las excepciones anteriores, se formula esta de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas la póliza, toda vez que de la mera lectura podemos concluir que siniestro no se realizó. Se aclara que, mediante el referido contrato de seguro, en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la aseguradora cubre la responsabilidad civil extracontractual atribuible al asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este sea civilmente responsable de acuerdo con la legislación colombiana y a los términos, estipulaciones, excepciones y limitaciones contempladas en la póliza.

Dicho lo anterior, es claro que en el presente caso no se ha realizado el siniestro, toda vez que nos encontramos ante una situación en la que: **(i)** No se ha demostrado la existencia de un nexo de causalidad entre la supuesta conducta del centro comercial Cosmocentro y el daño deprecado por la accionante. **(ii)** Por el contrario, las pruebas documentales adosadas, y de lo confesado por la parte demandante, acreditan la existencia del hecho exclusivo de la víctima en la producción del evento reprochado por el extremo accionante. **(iii)** En cualquier caso, de acuerdo a lo establecido por la parte demandante, el suceso se configuro por el actuar imprudente del señor Raúl Duran Díaz. Como consecuencia de ello, no ha nacido la obligación condicional por parte de la aseguradora.

Adicionalmente, se destaca que no existe prueba que respalde las afirmaciones realizadas por la parte actora frente a la supuesta reducción del espacio de movilidad de circulación peatonal, o algún riesgo al que Cosmocentro haya expuesto a la señora Benjumea. En este punto se recalca que es imperativo que la parte demandante presente pruebas concretas que respalden sus alegaciones para que estas puedan ser consideradas de manera más fundamentada en el proceso.

En conclusión, para el caso en estudio debe señalarse que la parte actora no demostró la realización del siniestro, pues no se ha presentado un evento en el cual haya sido declarada la responsabilidad civil del asegurado. Por el contrario, se observa de manera evidente la completa ausencia de elementos materiales probatorios dentro del expediente que permitan endilgar responsabilidad al extremo pasivo, y en cambio consta varia consideraciones confesadas y manifestadas por la misma parte que demuestra que el accidente tuvo lugar debido a causales externas e imprevisibles por parte del centro comercial. De esa forma, como se incumplieron las cargas de que trata el artículo 1072 del Código de Comercio, es claro que no ha nacido la obligación condicional del asegurador.

## **2. EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO.**

Sin perjuicio de lo expuesto en las excepciones precedentes, en gracia de discusión y sin que la

presente constituya el reconocimiento de obligación de mi representada, se formula esta, en virtud de que contractualmente en la póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual por Lesiones, Muerte y/o Daños Materiales a Terceros No LRCG-927597-1, utilizada como fundamento para convocar a mi procurada al presente trámite, se estipularon las condiciones de la responsabilidad del asegurador, sus límites, los amparos otorgados, las exclusiones, las sumas aseguradas, etc. Estipulándose como límite máximo del valor asegurado determinado en la carátula de la póliza.

Ahora bien, es pertinente mencionar que la obligación del asegurador sólo se predicará cuando el suceso esté concebido en el ámbito de la cobertura del contrato, según su texto literal y por supuesto, la obligación indemnizatoria o de reembolso a su cargo se limita a la suma asegurada, siendo este el tope máximo. Además de que también son aplicables todos los preceptos que para los seguros de daños y responsabilidad civil contiene el Código de Comercio, que en su artículo 1079, establece: “...El asegurador no estará obligado a responder sino hasta concurrencia de la suma asegurada...”. Claro está, sin perjuicio del respectivo deducible pactado, es decir, de aquella porción que de cualquier pérdida le corresponda asumir al asegurado.

De acuerdo con los artículos 1079 y 1089 del Código de Comercio, la responsabilidad máxima del asegurador se limita a la suma asegurada, de manera que ese es el tope máximo de la responsabilidad asumida por la aseguradora, siempre y cuando no opere una causal de exclusión convencional o legal, como ocurre en el presente caso.

Ahora bien, es importante señalar que de conformidad con el condicionado aplicable a la póliza No. LRCG-927597-1, el valor señalado en la carátula de la misma es el valor máximo asegurado destinado a indemnizar respecto al amparo de responsabilidad civil extracontractual.

Por consiguiente, en caso de ser condenados, existe un tope de la suma fijada en la carátula de la póliza de conformidad con lo concertado, dependiendo de la cobertura y lo anterior para la indemnización de todos los perjuicios. Así pues, en relación al contrato de seguro instrumentado a partir de la póliza de seguro, es importante señalar que para predicar algún tipo de obligación en virtud de la misma se deberán tener en cuenta los límites máximos de responsabilidad plasmados en ella, los cuales se aprecian en la siguiente imagen tomada de la carátula de la póliza:

AMPAROS	DEDUCIBLES	LIMITE POR EVENTO	LIMITE POR VIGENCIA
1-Predios, Labores y Operaciones	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
2-Daño Moral	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
3-Lucro Cesante	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
4-RC Contratistas y subcontratistas independientes	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
5-RC Patronal	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	1.600.000.000,00	3.200.000.000,00
6-RC Vehículos propios y no propios	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	4.000.000.000,00	4.000.000.000,00
7-RC Productos y Trabajos Terminados	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 2.00 SMMLV	1.200.000.000,00	2.400.000.000,00

AMPAROS	DEDUCIBLES	LIMITE POR EVENTO	LIMITE POR VIGENCIA
10-RC Cruzada	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
11-RC Bienes Bajo Cuidado, Control y Custodia	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	200.000.000,00	200.000.000,00
13-RC Parqueaderos	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 2.00 SMMLV	1.600.000.000,00	2.800.000.000,00
14-Hurto Calificado para Parqueaderos	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 2.00 SMMLV	1.600.000.000,00	2.800.000.000,00
18-Gastos Médicos	0.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 0.00 SMMLV	200.000.000,00	800.000.000,00
19-RC Guardia Personal, Vigilancia y Seguridad	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
33-RC Contaminación Accidental, Súbita e Imprevista	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00

Por lo tanto, en el eventual, hipotético y remoto caso en que se determine la existencia de obligación indemnizatoria en cabeza de mi procurada, en ningún caso podrá superar la suma señalada en la caratula de la póliza siendo este el máximo valor al que mi procurada se obligó de conformidad con las condiciones generales y particulares del contrato de seguro.

Solicito declarar probada esta excepción.

**3. LA EVENTUAL OBLIGACIÓN DE CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A. SE CIRCUNSCRIBE EN PROPORCIÓN A LA CUANTÍA DE SU PARTICIPACIÓN PORCENTUAL, DE ACUERDO CON EL COASEGURO CONCERTADO EN LA PÓLIZA DE SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL POR LESIONES, MUERTE Y/O DAÑOS MATERIALES A TERCEROS No. LRCG-927597-1 CON SEGUROS ZURICH SEGUROS S.A.**

Esta excepción se formula teniendo en cuenta que de conformidad con el tenor literal de la precitada Póliza No. LRCG-927597-1, en la cual concertó un coaseguro respecto del mismo contrato de seguro con Zurich Colombia Seguros S.A., así:

COASEGURO		CEDIDO	X	ACEPTADO
CÓDIGO	NOMBRE COMPAÑÍA	% PART.	PRIMA	
46159	ZURICH COLOMBIA SEGUROS SA	70	6.996.164,39	
46337	Chubb de Colombia Compañía de Seguros S.A.	30	2.998.356,17	

En ese sentido, existiendo un coaseguro que implica que el riesgo está distribuido entre mi representada y la compañía de seguros mencionada, debe tenerse en cuenta que en el hipotético evento en que configure la obligación de indemnizar en virtud del contrato de seguro aludido, la responsabilidad de cada una de las aseguradoras está limitada al porcentaje antes señalado, pues de ninguna manera puede predicarse una solidaria entre ellas.

La figura del coaseguro se encuentra regulada en el artículo 1092 del Código de Comercio, norma que establece lo siguiente:

*"En el caso de pluralidad o de coexistencia de seguros, los aseguradores deberán soportar la indemnización debida al asegurado en proporción a la cuantía de sus respectivos contratos, siempre que el asegurado haya actuado de buena fe. La mala fe en la contratación de éstos produce nulidad." (Subraya fuera del texto).*

Lo estipulado en la norma transcrita se aplica al coaseguro por estipulación expresa del artículo 1095 del mismo estatuto, la cual consagra:

*"Las normas que anteceden se aplicarán igualmente al coaseguro en virtud del cual dos o más aseguradores, a petición del asegurado o con su aquiescencia previa acuerdan distribuirse entre ellos determinado seguro." (Subraya fuera del texto).*

Tomando el Concepto No. 2001036918-2 emitido por la Superintendencia Financiera de Colombia<sup>35</sup>, el coaseguro:

*"(...) es un conjunto de compañías de seguros, entre las cuales no existen relaciones recíprocas de aseguramiento, pues tales aseguradoras asumen responsabilidades individuales frente a un mismo riesgo, cuya iniciativa nace del asegurado que quiere hacerlas partícipes o de una de éstas con la aceptación del interesado, para efectos de hacer la repartición del riesgo.*

*"Es de agregar que la partición de las primas debe guardar proporción con la cuota asignada a cada entidad aseguradora y en igual proporción la indemnización correspondiente en el evento de ocurrir un siniestro".*

<sup>35</sup> Superintendencia financiera de Colombia. Concepto No. 2001036918-2. Septiembre 26 de 2001.

En ese sentido, existiendo un coaseguro, es decir estando distribuido el riesgo entre mi representada y la compañía Zurich Colombia Seguros S.A, debe tenerse en cuenta, sin perjuicio de la inexistente cobertura ya antes alegada respecto la póliza invocada, en el hipotético evento en que configure la obligación de indemnizar en virtud del contrato de seguro mencionado, la responsabilidad de las aseguradoras mencionadas está limitada al porcentaje antes señalado, pues de ninguna manera puede predicarse una solidaria entre ellas.

Como consecuencia de lo anterior, que en caso de una eventual condena en contra de mi representada frente a riesgos cubiertos por la Póliza No. LRCG-927597-1, el Despacho deberá limitar la cuantía de dicha eventual condena al porcentaje de participación que Chubb Seguros Colombia S.A. tiene en virtud del coaseguro, es decir, un (30%), sin perjuicio del deducible pactado y demás deducciones a que haya lugar.

Respetuosamente solicito al Despacho declarar probada esta excepción

#### **4. APLICACIÓN DEL DEDUCIBLE PACTADO EN LA PÓLIZA DE SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL POR LESIONES, MUERTE Y/O DAÑOS MATERIALES A TERCEROS No. LRCG-927597-1.**

Subsidiariamente a los argumentos precedentes, sin perjuicio de los fundamentos expuestos a lo largo del escrito y sin que esta mención constituya aceptación de responsabilidad alguna por parte de mi representada. En el improbable evento en el que el honorable despacho considere que la Aseguradora sí tiene la obligación de pagar indemnización alguna, resulta fundamental que tenga en cuenta el siguiente deducible pactado en el contrato de seguro: 10% del valor de la pérdida, mínimo 1 SMMLV.

En este orden de ideas, resulta de suma importancia que el Honorable Juzgador tome en consideración que, tanto la definición del deducible como su forma de aplicación, ha sido ampliamente desarrollada por la Superintendencia Financiera de Colombia en distintos conceptos, como el que se expone a continuación:

*“(…) Una de tales modalidades, **la denominada deducible, se traduce en la suma que el asegurador descuenta indefectiblemente del importe de la indemnización, de tal suerte que en el evento de ocurrencia del siniestro no indemniza el valor total de la pérdida**, sino a partir de un determinado monto o de una proporción de la suma asegurada, con el objeto de dejar una parte del valor del siniestro a cargo del asegurado. El deducible, que puede consistir en una suma fija, en un porcentaje o en una combinación de ambos, se estipula con el propósito de concientizar al asegurado de la vigilancia y buen manejo del bien o riesgo asegurado.*

En este orden de ideas, correspondería a las partes en el contrato de seguro determinar el porcentaje de la pérdida que sería asumido por el asegurado a título de deducible, condición que se enmarcaría dentro de las señaladas por el numeral 11 del artículo 1047 del Código de Comercio al referirse a “Las demás condiciones particulares que acuerden los contratantes (...)”<sup>36</sup> (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

De esta manera, en el hipotético evento en el que mi representada sea declarada responsable en virtud de la aplicación del contrato de seguro. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador descuenta del importe de la indemnización, la suma pactada como deducible que como se explicó, corresponde al 10% del valor de la pérdida, mínimo 1 SMMLV. Lo anterior, como consta en la respectiva póliza de seguro:

AMPAROS	DEDUCIBLES	LIMITE POR EVENTO	LIMITE POR VIGENCIA
1-Predios, Labores y Operaciones	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
2-Daño Moral	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
3-Lucro Cesante	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
4-RC Contratistas y subcontratistas independientes	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
5-RC Patronal	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	1.600.000.000,00	3.200.000.000,00
6-RC Vehículos propios y no propios	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	4.000.000.000,00	4.000.000.000,00
7-RC Productos y Trabajos Terminados	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 2.00 SMMLV	1.200.000.000,00	2.400.000.000,00

AMPAROS	DEDUCIBLES	LIMITE POR EVENTO	LIMITE POR VIGENCIA
10-RC Cruzada	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
11-RC Bienes Bajo Cuidado, Control y Custodia	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	200.000.000,00	200.000.000,00
13-RC Parqueaderos	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 2.00 SMMLV	1.600.000.000,00	2.800.000.000,00
14-Hurto Calificado para Parqueaderos	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 2.00 SMMLV	1.600.000.000,00	2.800.000.000,00
18-Gastos Médicos	0.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 0.00 SMMLV	200.000.000,00	800.000.000,00
19-RC Guardia Personal, Vigilancia y Seguridad	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00
33-RC Contaminación Accidental, Súbita e Imprevista	10.00 % del Valor de la Pérdida Mínimo 1.00 SMMLV	8.000.000.000,00	8.000.000.000,00

En conclusión, será necesario que el despacho al analizar las pretensiones de la demanda, en el hipotético caso de que se encontraran probadas, no condene a mi prohijada a suma mayor que la asegurada para el amparo de daño a bienes de terceros que es el que pretende afectar en atención a que, es el monto máximo al que se obligó en virtud del contrato de seguros suscrito.

Por lo anterior, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

<sup>36</sup> Superintendencia Financiera de Colombia. Concepto 2016118318-001 del 29 de noviembre de 2016. SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL, DEDUCIBLE

**5. CAUSALES DE EXCLUSIÓN DE COBERTURA DE LA PÓLIZA DE RESPONSABILIDAD CIVIL POR LESIONES, MUERTE Y/O DAÑOS MATERIALES A TERCEROS No. LRCG-927597-1. OTORGADA POR CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A.**

Sin perjuicio de las demás excepciones propuestas, y sin que con ello se esté comprometiendo a mi representada, en el improbable caso en que el Despacho considere que sí nace obligación indemnizatoria a cargo de la aseguradora, es menester advertir que en las condiciones pactadas en el contrato de seguro No. LRCG-927597-1 se establecen los parámetros que enmarcan la obligación condicional que contrajo Chubb Seguros Colombia S.A., y delimitan la extensión del riesgo asumido por ella. En efecto, en ellas se refleja la voluntad de los contratantes al momento de celebrar el contrato, y definen de manera explícita las condiciones del negocio asegurativo.

Ahora bien, tal como lo señala el Artículo 1056 del Código de Comercio, el asegurador puede, a su arbitrio, delimitar los riesgos que asume:

*“(…) Art. 1056.- Con las restricciones legales, el asegurador pondrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado (…).”*

En virtud de la facultad referenciada en el artículo previamente citado, el asegurador decidió otorgar determinados amparos, supeditados al cumplimiento de ciertos presupuestos, incorporando en la póliza determinadas barreras cualitativas que eximen al asegurador a las prestaciones señaladas en el contrato, las cuales se conocen generalmente como exclusiones de la cobertura.

En consecuencia, de hallarse configurada, según el acervo probatorio que obra dentro del proceso, además de las alegadas, alguna otra causal de exclusión consignada en las condiciones generales o particulares de las pólizas no habría lugar a indemnización de ningún tipo por parte de mi representada, y en ese sentido, ruego al Despacho que, una vez advertida la causal, se le dé aplicación, con miras a proteger los derechos e intereses que le atañen a mi prolijada.

De conformidad con lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

**6. DISPONIBILIDAD DE LA SUMA ASEGURADA**

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto

a los mismo hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que en el evento que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

Solicito al Despacho declarar probada esta excepción.

## **7. GENÉRICA O INNOMINADA Y OTRAS.**

Conforme a lo dispuesto en el artículo 282 del Código General del Proceso, solicito sea declarada cualquier otra excepción que resulte probada en el curso del proceso, ya sea frente a la demanda o al contrato de seguro utilizado para convocar a mi representada al presente litigio mediante acción directa.

Solicito declarar probada esta excepción

## **FRENTA A LOS MEDIOS DE PRUEBA SOLICITADOS POR LA PARTE ACTORA**

### **1. RATIFICACIÓN DE DOCUMENTOS:**

El artículo 262 del Código General del Proceso faculta a las partes dentro de un proceso para que, si a bien lo tienen, soliciten la ratificación de los documentos provenientes de terceros aportados por la parte contraria. Vale la pena resaltar que esta disposición establece una clara consecuencia jurídica ante el evento en que una parte solicite la ratificación del documento y ello no se lleve a cabo:

“(…) Artículo 262. Documentos declarativos emanados de terceros. Los documentos privados de contenido declarativo emanados de terceros se apreciarán por el juez sin necesidad de ratificar su contenido, salvo que la parte contraria solicite su ratificación (…)”

Entonces, cabe resaltar que Juez sólo podrá apreciar probatoriamente los documentos cuya ratificación se solicita si efectivamente esta se hace, como lo consagra el citado artículo. En tal virtud, solicito al despacho que no se les conceda valor alguno demostrativo a los documentos provenientes de terceros aportados por la parte demandante mientras esta no solicite y obtenga su ratificación, y entre ellos, de manera enunciativa enumero los siguientes:

- Contrato de servicios de enfermería emitido por la señora Natalia Barahona.
- Relación de sesiones de fisioterapia canceladas en efectivo emitido por la señora María del

Rosario Cabal Concha.

- Recibo de pago a la señora Alba Totistar por servicio doméstico emitido por Alba Totistar.

## 2. FRENTE AL MEDIO DE PRUEBA DENOMINADO “DICTAMEN PERICIAL”

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 228 del Código General del Proceso, se solicita que se cite al galeno David Andrés Álvarez Rincón, quién suscribió el dictamen de pérdida de capacidad laboral a fin de ejercer la contradicción del dictamen por ella elaborado, con el fin de indagar sobre las conclusiones allegadas en su escrito, los métodos utilizados y verificar la idoneidad e imparcialidad del citado profesional.

### MEDIOS DE PRUEBA DE CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A

#### 1. DOCUMENTALES

Solicito se tengan como tales las siguientes, que anexo al presente escrito:

- 1.1. Copia de la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Por Lesiones, Muerte y/o Daños Materiales A Terceros No. LRCG-927597-1.

#### 2. INTERROGATORIO DE PARTE

- 2.1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a los demandantes y que sean mayores de edad, señores LIGIA BENJUMEA DE BOTERO, JOSÉ ALEJANDRO BOTERO BENJUMEA, ANA MARÍA BOTERO BENJUMEA, ALBERTO HINCAPIE SALAZAR, JUAN MANUEL HINCAPIE BOTERO, MARÍA JULIANA HINCAPIE BOTERO, JOSÉ GABRIEL HINCAPIE BOTERO, en su calidad de demandantes, a fin de que contesten el cuestionario que se les formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y, en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. Los demandantes podrán ser citados en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
- 2.2. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a los demandados, señor RAUL DURAN DÍAZ, al representante legal de la COSMOCENTRO CIUDADELA CENTRO COMERCIAL P.H. o quien haga sus veces, en su calidad de demandados, a fin de que contesten el cuestionario que se les formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y, en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. Los demandados podrán ser citados en la dirección de notificación relacionada en cada una de sus contestaciones.

### 3. DECLARACIÓN DE PARTE

Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal de CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A. para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y, especialmente, para exponer y aclarar los amparos, ausencias de cobertura, exclusiones, términos y condiciones de los contratos de seguro Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Por Lesiones, Muerte y/o Daños Materiales A Terceros No. LRCG-927597-1.

### 4. TESTIMONIALES

Respetuosamente me permito solicitar se decrete el testimonio de la doctora **DARLYN MARCELA MUÑOZ NIEVES**, identificada con la cédula de ciudadanía 1.061.751.492 de Popayán, asesora externa de mi representada con el objeto de que se pronuncie sobre los hechos narrados en la demanda, así como de los fundamentos de hecho y derecho sobre la Póliza de Seguro. Este testimonio se solicita igualmente para que deponga sobre las condiciones particulares y generales de la Póliza, y en general, sobre las excepciones propuestas frente a la demanda.

Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca de las características, condiciones, tratativas preliminares, vigencia, coberturas, entre otros, del Contrato de Seguro objeto del presente litigio. La testigo puede ser citada en la Carrera 2 Bis No. 4-16 de Popayán, o en la dirección electrónica [darlingmarcela1@gmail.com](mailto:darlingmarcela1@gmail.com)

### ANEXOS

1. Copia Escritura Pública No. 1599 de 24 de noviembre de 2016, de la Notaría 28 del Círculo de Bogotá.
2. Certificado de Existencia y Representación Legal de Chubb Seguros Colombia S.A. expedido por la Cámara de Comercio de Bogotá.
3. Certificado de Existencia y Representación Legal de Chubb Seguros Colombia S.A. expedido por la Superintendencia Financiera de Colombia.

### NOTIFICACIONES

Cali - Av 6A Bis #35N-100, Of. 212, Cali, Valle del Cauca,  
Centro Empresarial Chipichape  
+57 315 577 6200 - 602-6594075  
Bogotá - Calle 69 No.04-48 Of. 502, Ed. Buro 69  
+57 3173795688 - 601-7616436

- La parte actora, en la dirección física y/o electrónica consignada en el escrito de la demanda.
- El llamante en garantía, en la dirección física y/o electrónica consignada en el escrito de la demanda.
- Mi representada CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A., en la en la Cr 7 No. 71 21 To BP 7 de Bogotá D.C. Correo electrónico: [notificacioneslegales.co@chubb.com](mailto:notificacioneslegales.co@chubb.com)
- El suscrito recibirá notificaciones en la Secretaría de su Despacho o en la Avenida 6A Bis No. 35N-100, Centro Empresarial Chipichape, Oficina 212 de la ciudad de Cali. Correo electrónico: [notificaciones@gha.com.co](mailto:notificaciones@gha.com.co).

Cordialmente,



**GUSTAVO ALBERTO HERRERA AVILA**

C.C No. 19.395.114 de Bogotá D.C

T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.